

C/SEBASTIÁN ANDRÉS PENROZ CIFUENTES
LESIONES GRAVES
ARTÍCULO 397 N°2 DEL CÓDIGO PENAL
HOMICIDIO
ARTÍCULO 391 N° 2 DEL CÓDIGO PENAL
RUC. 2000024066-5
RIT.298-2022
CÓDIGO DELITOS: 709-702/

Chillán, diez de octubre de dos mil veintitrés.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que durante los días 2, 3 y 4 de octubre del presente, ante esta Segunda del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los jueces titulares Olga Fuentes Ponce, que la presidió, Jorge Muñoz Guíñez, como redactor, y Solange Sufán Arias, como juez destinada, se llevó a efecto el juicio oral para conocer de la acusación dirigida en contra de **SEBASTIÁN ANDRÉS PENROZ CIFUENTES**, Cédula Nacional de Identidad N° 20.375.590-2, de 23 años de edad, soltero, pioneta, domiciliado en calle Los Coihues, Villa Jardines del Sur N° 1070, Chillán, legalmente representado por el abogado de la Defensoría Penal Pública, Rodolfo Aguayo Alarcón, domiciliado en Arauco 343, Chillán.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Mauricio Mieres Mujica, domiciliado en Avenida O'Higgins 180, de Chillán.

Intervino como querellante, en representación del Centro de Apoyo de Víctimas, la abogada Rocío Rojas Orrego, domiciliada en calle Freire 167, Rancagua en representación de Sandra Osorio Jiménez.

SEGUNDO: *Acusación.* Que, los hechos materia de la **acusación fiscal**, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

Hecho uno: Que en la comuna de Chillán, el día 4 de enero de 2020, alrededor de las 20:30 horas, la víctima don Carlos Antonio Anabalón Carrasco, se encontraba afuera del domicilio ubicado en avenida Río Viejo N°1062, cuando pasó por el lugar el imputado Sebastián Andrés Penroz Cifuentes quien sin mediar provocación o justificación alguna, procedió a agredir a la víctima con un arma blanca tipo cortaplumas, propinando 2 estocadas en la espalda, causándole 2 heridas dorsales cortantes, de carácter grave según informe del SML.

Hecho dos: Que en la comuna de Chillán, en la madrugada del día 25 de julio de 2021, alrededor de las 04:00 horas, el imputado Sebastián Andrés Penroz Cifuentes concurrió hasta la calle Violeta Parra frente al N°1149, del Parque Habitacional Río Viejo, lugar donde se encontraba la víctima don Alex Eduardo Balboa Silva, a quien el acusado procedió a agredir mortalmente propinándole una estocada con un arma blanca en el tórax, que le causó una herida penetrante torácica y un desgarró de la aorta ascendente, ocasionando la muerte de la víctima momentos más tarde.

Calificación Jurídica y Participación: Los hechos antes descritos constituyen respecto del hecho uno un delito consumado de lesiones graves, hecho punible previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, ilícito en el cual el imputado tuvo participación en calidad de autor. Y respecto del hecho dos un delito de homicidio del artículo 391 N°2 del Código Penal, hecho punible consumado en el cual el imputado tuvo participación en calidad de autor.

Circunstancias modificatorias de la Responsabilidad Penal: En la especie, no concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad criminal, salvo la agravante de responsabilidad del artículo 12 N°14 respecto del hecho dos.

Pena solicitada: El Ministerio Público, pide respecto del imputado Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, por delito de lesiones graves, hecho uno, a la pena de 2 años de presidio menor en su grado medio, más penas accesorias de rigor y por el delito de homicidio, hecho dos, a la pena de 20 años de presidio mayor en su grado medio, más penas accesorias de rigor y el pago de las costas de la causa.

Por resolución complementaria se rectifica su petición de pena, que corresponde a 15 años de presidio mayor en su grado medio, por el delito del hecho 2.

TERCERO: Que, la querellante adhirió a la acusación fiscal, difiriendo de la misma solo en cuanto a la calificación jurídica y la pena, que estima que el hecho N° 2 se trata de un homicidio calificado, solicitando una pena de presidio perpetuo por el delito de homicidio calificado, la inhabilitación perpetua de cargo u oficio público y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

CUARTO: *Alegatos.* En su **alegato de apertura**, el fiscal del *ministerio público* expresa en cuanto al *hecho 1*, que en este caso la víctima Carlos Antonio Anabalón Carrasco falleció con posterioridad a estos hechos, 5 de mayo de 2021, por lo que va presentar testigos de oídas, funcionarios de Carabineros que toman denuncia a la víctima sindicando desde primer momento al acusado como autor de este delito, que dirán como fueron ratificados los hechos por la víctima ante la Policía de Investigaciones a través de la orden de investigar. Víctima e imputado eran vecinos en Chillán, por eso había conocimiento previo entre ellos. Asimismo, presentará como testigo a la mamá de la víctima, María Carrasco que presenta algún tipo de problemas de parálisis facial, sin embargo, podrá expresarse y se podrá entender lo que quiere decir. También una vecina Jessica Torres, y presentará al perito del Servicio Médico Legal que hizo informe de lesiones.

En cuanto al *hecho 2*, relativo al delito de homicidio, presentará dos testigos de identidad protegida, que podrán aportar información sobre la dinámica de los hechos, se trata del acusado que agrede a la víctima Alex Balboa Silva. También presentará prueba complementaria, como será la declaración de funcionarios de la Policía de Investigaciones que concurren al sitio del suceso o intervienen en la orden de investigar, pericias complementarias y peritos de Lacrim planimétrico y fotográfico y del Servicio Médico Legal que realiza autopsia a la víctima. También rendirá prueba para acreditar la agravante invocada.

Una vez rendidas las probanzas, en su **alegato de clausura** señala que en cuanto al *hecho 1*, aportó el Dato de atención de urgencia de la víctima Carlos Antonio Anabalón Carrasco la ficha clínica de la misma, con periodo de hospitalización de 21 días y múltiples procedimientos y atenciones que recibió en ese periodo en el hospital, informe de lesiones del médico legista Bastian Poblete, que incluyó complemento posterior, lo importante refiere es haber examinado a la víctima el 17 de febrero de 2020 y se sabe por Dato de atención de urgencia y parte policial del que da cuenta el funcionario policial Richard

Pinilla que además de la orden de investigar de la Policía de Investigaciones que los hechos ocurren el 4 de enero de 2020, es decir, el doctor del Servicio Médico Legal lo examinó 44 días después de la agresión y ya refirió en anamnesis haber sido agredido por conocido del sector con arma blanca el 4 de enero 2020, estuvo al menos 20 días hospitalizado, a esa fecha ya presentaba cicatrices en tórax, línea ciliar, región dorsal, lo más importante aún es que las presentaba en región dorsal derecha, se pidió ficha clínica, el Servicio Médico Legal complementa informe concluyendo ser graves causadas con acción de elemento corto punzante con 35 a 45 días incapacidad, antecedentes de la anamnesis e informes que se trataba de dos heridas cortantes practicándosele toracotomía, drenaje para liberar contenido hemático, siendo la conclusión que eran graves, ello más o menos coincide con lo que dijo la madre de la víctima, de que estuvo como un mes hospitalizado y siguió recuperación en casa. En cuanto a la participación del acusado si bien no se cuenta con declaración de víctima que fallece, sí lo hace la madre, que dice que su hijo fue agredido, cae afuera de la casa. La testigo Jessica Torres si bien no la ve observa que Penroz Cifuentes se abalanzó sobre la víctima, que posterior a ello se retira del lugar, que vecinas le dicen que habían agredido a Carlos Anabalón, ella reconoce a Penroz en audiencia. También si bien la víctima no declara en juicio por la razón antes señalada, en su momento prestó declaración ante policías aportando claramente identidad a ellos de que era Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, con ello se corrobora la participación de acusado.

Respecto al *hecho 2*, homicidio de Alex Eduardo Balboa Silva, se tiene a dos testigos protegidos, coincidentes en que el encartado agrede a la víctima, se despacha orden de detención en su contra, se presenta voluntariamente acogiéndose a su derecho a guardar silencio. Así lo explicó el funcionario policial Ortega. Se acreditó la muerte de la víctima Balboa Silva con el mérito del informe de autopsia, certificado de defunción y de ingreso al hospital, constatándose el fallecimiento de la víctima el mismo día de la agresión, con ello considera acreditada la participación del acusado.

En cuanto a la declaración del encartado, solo se circunscribió respecto del hecho 1. Las pericias de la defensa se refieren solo a ese segundo hecho, que estima insuficiente para concluir que presenta imputabilidad disminuida, claramente los psicólogos se han excedido de sus competencias, materias propias de la psiquiatría no de la psicología, respecto de Salazar solo habla de daño orgánico cerebral con solo aplicación de un test que dura 5 a 15 minutos en aplicar. Es sabido que para establecer daño orgánico cerebral se requiere exámenes médicos, scanner, resonancias, después análisis y conclusión del médico de la especialidad que es un neurólogo, posteriormente puede verse daño orgánico cerebral en trabajo mancomunado con psicólogo, psiquiatra, pero quien hace diagnóstico es el médico de la especialidad, considera que no hay elementos suficientes para establecer imputabilidad disminuida, Pide rechazo de esta atenuante. Estima que tampoco hubo colaboración substancial, ya que Sebastián Penroz era buscado por la orden de investigar ya extendida, se sabía que era autor, además no aportó antecedente alguno para ubicar el arma usada, ni presta declaración si dice que la víctima lo había tratado de agredir, al perito le dice que actuó en legítima defensa.

No hizo alegato de **réplica** el ministerio público.

QUINTO: Que, **la querellante**, en su **alegato de apertura** señala que durante el desarrollo juicio y pruebas se podrá arribar a una conclusión más allá de toda duda razonable que el acusado Sebastián Penroz Cifuentes cometió delito de *homicidio calificado* en contra de la víctima Alex Eduardo Balboa Silva en circunstancias cuando el día 25 de julio alrededor de las 04.00 horas de la madrugada se trasportaba el acusado a bordo de una motocicleta por calle Violeta Parra frente al N°1149, del Parque Habitacional Rio Viejo, colisiona con un vehículo estacionado, en esa circunstancia la víctima, que estaba en interior

de un domicilio frente a la colisión se percata del ruido y sale a prestar ayuda a quien participa en ese accidente, sale junto a un vecino con quien mantiene conversación por unos segundos. Minutos más tarde el acusado vuelve al lugar de colisión acompañado de dos sujetos desconocidos, es en ese instante increpa a la víctima de que había perdido su celular, se lo reclama y procede a golpearlo causándole heridas corto punzante en zona torácica falleciendo luego por taponamiento cardíaco. Agrega que esos son los hechos que acreditará a través de la declaración de testigos, de funcionarios policiales que participan en detención y diligencia investigativas y pericias que permitirán acreditar circunstancia comisión y participación del acusado que dispuso de los medios para asegurar la muerte de la víctima sin presentar riesgos para su persona, por lo que pedirá sentencia condenatoria contra Sebastián Andrés Penroz Cifuentes por delito de homicidio calificado atendido la alevosía con la que actuó en contra de Alex Eduardo Balboa Silva.

Una vez concluidas las probanzas, expone en su **alegato de clausura** que de acuerdo a la prueba que se pudo apreciar durante el desarrollo del juicio se ha podido acreditar más allá de toda duda razonable el delito de homicidio calificado por la circunstancia de alevosía perpetrado por don Sebastián Penroz en contra de don Alex Balboa el día 25 de Julio del año 2021, se ha acreditado el actuar sobre seguro que llevó a cabo el imputado toda vez que se dirigió en contra de la víctima en una segunda oportunidad en horas de la madrugada acompañado de dos sujetos, lo que no pudo sino tener por fin asegurar la comisión del delito y aprovecharse de la indefensión de la víctima así como también sin correr ningún riesgo para su seguridad por algún acto de defensa que pudiese haber opuesto la víctima. Esto quedó acreditado por las declaraciones de los testigos protegidos uno y dos, quienes fueron contestes en señalar que en una primera oportunidad el acusado tuvo un accidente a bordo de su motocicleta y que se retiró del lugar luego, sin embargo señalan, que minutos más tarde el acusado regresa al lugar de los hechos, esta vez acompañado de dos sujetos y es ahí cuando increpa a la víctima por su supuesta pérdida de un teléfono celular y es ahí que con una herida corto punzante en la zona torácica le causa la muerte sin la posibilidad de que la víctima se defendiera o que algún tercero le prestara auxilio. Así Nicolás Ortega inspector de la Policía de Investigaciones es claro en señalar que el acusado da un golpe certero con un arma corto punzante en la zona torácica que le causó una herida fatal y que la víctima cae inmediatamente al suelo, que además en cuanto a la lesión provocada el médico legista Juan Muñoz también es claro en señalar que aun habiendo existido una atención médica oportuna no se hubiese podido evitar la causa de muerte. La prueba presentada por la defensa en cuanto a alegar una imputabilidad disminuida no resulta suficiente para acreditar su teoría del caso y en ese sentido comparte las alegaciones del ministerio público en cuanto a que las pericias presentadas en esta jornada exceden las competencias laborales de los peritos que declararon en juicio, además la declaración prestada por el imputado tampoco avala la teoría de la defensa, por cuanto es el mismo acusado quien señala expresamente que él quería lesionar a la víctima, y es más, el acusado huye inmediatamente del lugar luego de haberle provocado la herida cortopunzante, lo que hace concluir que efectivamente el acusado estaba plenamente consciente del injusto que envolvía su actuar, y al igual que el ministerio público entiende que no existió una colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, dicha colaboración debe ser sustancial y el acusado se entregó ya habiendo sido emanada una orden de detención en su contra y además ya habiendo sido sindicado como el autor del delito por los testigos del delito, así también Nicolás Ortega es claro en señalar que ya ellos habían concurrido a domicilios de familiares anteriormente a que el imputado se presentara voluntariamente al cuartel policial. Agrega que los hechos que se han conocido durante el

desarrollo de este juicio son de la mayor gravedad, toda vez que afectan el bien jurídico más valioso que protege nuestro ordenamiento jurídico como es la vida de las personas, y por ello, por la gravedad del delito, y en el entendido que se ha cumplido con la exigencia de prueba convincente y suficiente es que solicita un veredicto condenatorio en contra de Sebastián Penroz por el delito de homicidio calificado con alevosía.

En su **alegato de réplica**, sostuvo que el 29 de julio de 2022 la abogada titular de esta causa Viviana Castillo formuló acusación particular en contra Sebastián Penroz fijando los hechos y la calificación jurídica determinando que se trataba de un homicidio calificado del artículo 391, circunstancia primera, del Código Penal.

SEXTO: Que *la defensa*, en su **alegato de apertura** señala que respecto del pedirá absolución de su representado, toda vez que la prueba, respecto del *hecho 1*, será insuficiente para adquirir convicción de condena y destruir la presunción de inocencia que ampara a su representado. Es esencial para toda condena que la prueba sea idónea y supere estándar exigido por la ley, que en este caso no será superado.

Respecto al *hecho 2*, prestará declaración su representado que dirá detalladamente todas las acciones realizadas por él que ilustrará la dinámica de como acontecen estos hechos, su detención, acciones que realiza al momento de su detención, quien se presenta al cuartel de la Policía de Investigaciones entregando su ropa. Existirá colaboración respecto de este hecho que contribuirá a que esta acusación se resuelva conforme a derecho. La defensa instará por el reconocimiento de la inimputabilidad disminuida, se trata de su representado un joven de vida complicada, abandonado de sus padres, estuvo en hogares de menores, con consumo de droga y alcohol a temprana edad que mermaron su desarrollo intelectual, que deberá ser ponderado, rendida prueba que dirá sobre su historia social, psicológica neuropsicológica y psiquiátrica para probar aquello.

En consecuencia, respecto al *hecho 1*, pide la absolución de su representado. Respecto del *hecho 2*, se resuelva conforme a derecho y se considere la atenuante que probará en su oportunidad.

Una vez concluidas las probanzas, expone en su **alegato de clausura** que respecto del *hecho 1*, se absuelva a su representado Penroz Cifuentes, ello en razón de lo siguiente 1.- Un elemento a probar es la extensión de incapacidad en la que lo sufre, que determina su naturaleza de leve, de mediana gravedad, graves. El médico legista Bastian Poblete refirió que en el caso concreto las lesiones debieron evolucionar entre 35 a 45 días, esto dicho de manera genérica de un hombre promedio, acá se está ante una víctima puntual, no promedio, implica adquirir convicción que la incapacidad fue la que dice fiscal, pero ello debió ser probado, unido a que no se acompañó informe de término de lesiones que da certeza a ese tema. 2.- Respecto a la participación en este hecho, considera que la prueba es insuficiente que la lesión fue ocasionada por su representado, no expuso la víctima, se trata acá de suplirlo con otros relatos de policías que reproducirían los dichos de víctima, pero sin corroboración, deponen supuestos testigos, madre de la víctima que refiere que no ve la agresión, que su hijo le dice un joven lo habría agredido, que no lo conoce y no dice nombre, Jessica por otro lado en su relato dice que ve pasar personas, pero no ve agresión ni arma blanca, por lo tanto, las dos testigos en caso alguno sirven de fuente de corroboración que fue su representado el que comete este ilícito, incluso declarando el funcionario policial Guerra de la información que le dan, ninguna de ellas ve la presunta agresión, existe duda razonable, prueba insuficiente, por estos dos motivos debe ser absuelto.

Respecto del *hecho 2*, lo que se acreditó fue un homicidio simple, en ningún caso calificado, se debe tomar auto de apertura, la acusación de la querellante solo modifica calificación y pena, en ninguna parte de su adhesión

a la acusación del ministerio público refiere cuales de las calificantes del artículo 391 N° 1 del Código Penal sea la que supuestamente habría realizado en su actuar, esa alevosía lo señala solo en su apertura, solo formal, pero en lo sustancial no contiene referencia a la acciones o circunstancias que serían constitutiva de alguna de esas cinco calificantes, de esta manera si se escogiera esta decisión afectaría el principio de congruencia, da más fuerza que el propio ministerio público acusa de homicidio simple, no calificado, por ello no puede prosperar esta acusación de la querellante.

En cuanto a la participación, declara su representado que estima haber cometido un homicidio simple, como ha sido acreditado, la defensa presentó prueba pericial, dos psicólogos y una asistente social, de cuyas exposiciones se constata y configura de parte de su representado una imputabilidad disminuida, persona con daño orgánico cerebral denominado síndrome disejutivo prefrontal frontal, como dice el perito Salazar, que presenta disminución intelectual de retardo mental leve bordeando el moderado, cree que su capacidad volitiva, de comprensión del injusto, control voluntad está alterada, la circunstancia que dice el ministerio público de exceder sus ciencias, lo cierto es que se aplicaron test que dieron los resultados que menciona el perito Palma y da ese resultado, dos peritos que llegan a similar conclusión de imputabilidad disminuida de su representado, el reproche penal a persona que tiene esta deficiencia intelectual no puede ser la misma al de una persona normal, su coeficiente intelectual es de 50 no es 90, a su juicio mermado, merece castigo, pero mermado. Además, se aporta lo indicado por perito social que refrenda lo que dice Sebastián, que tuvo infancia dura abandono, criado en hogares, escapaba robaba para consumir droga, con contacto criminológico de temprano con su primo, no es hombre promedio estima este informe refuerza lo referido por peritos, que existe imputabilidad disminuida del artículo 10 N° 1 en relación al 11 N° 1, cree que las pericias fueron contundentes para acoger esta atenuante.

En su **alegato de réplica**. Agrega que basta ver el auto de apertura para ver que la querellante solo no adhirió en la calificación jurídica y pena solicitada, no describe hechos ni circunstancias en que consistiría la alevosía,

SÉPTIMO: Que, el acusado **Sebastián Andrés Penroz Cifuentes** haciendo uso de su derecho que le confiere el artículo 326 inciso 3° del Código Procesal Penal, optó por declarar solo respecto del *hecho 2*

Señala el día 25 julio de 2021, mientras se encontraba en la casa de una prima, compartiendo un asado y tomando, en horas de la madrugada, no quedaban cervezas fue a comprar a un clandestino en motocicleta, en camino chocó un vehículo estacionado cerca de la canchita de la Legua Chica. Chocó y cae quedando unos segundos tirado al suelo, se para, sale una persona que le pregunta qué le había pasado, le responde que no vio el vehículo estacionado, se iba a ir, le dice que conversara con el dueño del vehículo, van los dos, sale la señora y esposa, le dice que miraran el vehículo por si tenía daños, revisan, el único estaba en el tapabarro de la llanta que se había despegado, le ofrece que se lo pagaba, pero al día siguiente, le responde que estuviera tranquilo, lo que salía era como 10 mil pesos, que se fuera a la casa. Llega a la casa de su prima le cuenta del choque, le pide teléfono para llamar, le corta, después sale apagado, le dice que sabe dónde estaba, que era donde chocó, va de camino al llegar a la cancha se encuentra con dos conocidos, Jean Paul y Darwin, les pide que lo acompañaran a buscar su celular a ese lugar, los conocidos se quedaron más atrasito, va al lugar estaba la señora y él, la señora lo ve, se va corriendo adentro de la casa, cuando le pide el celular habla con él, le dice que le entregara el teléfono, que sabía que él lo tenía, empezaron a forcejear lo empuja le tira manotazo en tórax, al momento que le pega estaba en el suelo, se quedó ahí, lo empezó a mover, de repente la señora le grita, ¿qué hiciste? sale corriendo, los acompañantes ya no estaban, llega a la casa le cuenta a la

prima que le había dado manotazo con una cuchilla, la prima le dice que se fuera acostar, todos preocupados por lo que había pasado, se acuesta, se levanta con una caña que no se acordaba lo que había pasado, se sirvió otro vaso de alcohol cuando una amiga llama a su prima que vive cerca de la víctima contándole que andaba la Policía de Investigaciones buscándolo por el homicidio de la víctima, la prima le dice que había muerto el caballero, no se acordaba, se agarraba la cabeza, no lo podía creer, ahí se acordó lo que había pasado, le dijo a la prima que llamara porque se iba a entregar, no tuvo intención, le dice a la mamá de su hijo, y a la prima que juntara sus cosas para irse a entregar, llevó la ropa casaca verde, pantalón negro con rojo y gorro negro y mochila, después se va de donde su prima a donde un amigo a la Sarita Gajardo, quería entregarse, no que lo encontrara la policía, al rato llegan su tía primos para irse a entregar al cuartel de la avenida O'Higgins, la gente les decía a los policías que venía a entregarse por homicidio, ellos dicen que no les había llegado la orden, ahí pasan adentro, había tres a cuatro funcionarios, uno ya lo conocía le pregunta qué le había pasado, les dice que se estaba entregando, que él había sido, le preguntaron por los hechos, no estaba apto para declarar porque estaba mal, le dicen que firmara, que no iba a prestar declaración. Pide perdón por todo esto, no tuvo intención de matarlo, solo quería lesionarlo. Sabe que debe cumplir una condena, pero que sea corta, ha tenido delitos por hurtos cosas así, no por homicidio.

Ministerio público: Su intención fue cooperar con la Policía de Investigaciones, pero no prestó declaración, no estaba apto. El arma blanca usada la botó en el camino, le preguntaron por la cuchilla, les dijo que la botó llegando casi a la casa de su prima.

Querellante: No hace preguntas.

Defensa: Cuando va a la Policía de Investigaciones se va a entregar, le preguntan por qué, les responde que era por el homicidio que pasó en la población Legua Chica, que era el autor. Llevó su mochila, chaqueta y pantalón por si les servía de prueba a ellos huellas o algo así, quería cooperar, no lo quería matar. En esa noche había consumido alcohol. Cuando niño se crio con su tía, su mamá le pegaba, lo dejaba solo encerrado en la casa, él se escapaba a donde su tía ya que su mamá pasaba curada y él huía donde la tía, tenía como 8 años, ella peleó la tutela, lo mandan a internado, se arrancaba, volvía donde la tía, se juntaba con los amigos, empezó a probar la droga a los 8 a 9 años, salían a robar, para comer más que nada, después probó la pasta base, a los 10, pastillas, clonazepam y alcohol, su tía tenía hijos que siempre han sido ladrones, hasta ahora, están presos, salía con ellos, cuando tenía 14 a 15 se seguía drogando, tomando, el primer robo con violencia, lo mandan a Cereco de Coronel, allí aprendió leer y escribir, pero sale y hace lo mismo, robar para comer. Consume drogas, no ahora porque está en prisión preventiva, su padre lo conoce, pero no se crio con él a, ellos a los dos meses los dejó abandonado.

Al término de la audiencia no hace uso de la palabra.

OCTAVO: Que los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

NOVENO: Que, en orden a acreditar los diversos hechos supuestos de la acusación, el **ministerio público y querellante** se valieron, en el caso de que se trata, de la **prueba testimonial, pericial, documental, y otros medios de prueba.**

La defensa rindió de manera particular, **prueba testimonial, pericial y documental.**

Probanzas todas que fueron rendidas en forma legal y sometida al debido contra examen, cuyo contenido íntegro consta en el debido registro de audio, acorde a lo dispuesto en el artículo 342 en sus letras a) b) y c) del Código Procesal Penal con relación al artículo 297 del mismo cuerpo normativo.

DÉCIMO: Conforme a lo anterior, respecto del **hecho 1**, delito de **Lesiones graves**, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, el ministerio público rindió **prueba testimonial**, mediante la declaración de los siguientes testigos:

María Eliana Carrasco Romero, que señala que Carlos era su hijo. Un día su hijo golpea la puerta, le dice que me van a matar, sale y lo encuentra botado en el suelo. Cuando estaba en hospital le dijo que un joven le había dado un puntazo con una cuchilla y tenía heridas. Cuando lo sacaron en ambulancia no dijo nada. En el hospital estuvo casi un mes. Todos los días lo fue a visitar. El primer día no le habló, sí al cuarto día, que estaba mejor, que en la noche le sacaron la sangre del pulmón. Del hospital se fue con ella, faltaba para recuperarse, estaba flaco. Le vio tres heridas. Al pulmón, la otras a los lados, la más grande en el pulmón, todas en la espalda. Una vez que se estaba recuperando, su hijo Carlos le dijo que el que lo había apuñalado era de la población, que una tía se llamaba Vero, no le dijo su nombre.

Querellante y Defensa: No hacen preguntas.

Jessica Andrea Torres Solís. Se trata de Sebastián. Ese día estaba afuera de su casa lo ve pasar por la calle, llega a una esquina, en ese momento iba el joven Carlos, Sebastián iba hacia Carlos. Después ve que sus vecinas se habían agrupado, habían dicho que Sebastián lo había agredido, supuestamente con cuchillo. No vio el cuchillo, solo lo ve pasar. Carlos era un vecino consumidor de drogas, no agresivo, nunca lo vio así. Con Sebastián tenían una amistad. No sabe qué pasó entre ellos. Llegó Carabineros y ambulancia. El apellido de Carlos es Anabalón. La mamá apellido Carrasco. En el sector se conocen todos, de la misma cuadra. A Carlos lo llevan al hospital, por comentarios de la vecina. Al mes que sale del hospital lo vio. No le vio signos de lesiones, no conversó con él, estaba en reposo, hasta el día que fallece, pero por otra cosa, al tiempo después. Ellos se conocían.

La persona a la que se ha referido está presente en la sala describe vestimentas y este se identifica como Sebastián Andrés Penroz Cifuentes.

Richard Pinilla Capurro, cabo primero de Carabineros. Señala que el día 4 de enero de 2020, de servicio en población, acompañante de patrulla del sargento Matus, mediante llamado radial se les indicaba concurrir a verificar una persona agredida en la vía pública, avenida Río Viejo N°515. Se presenta Carlos Anabalón Carrasco, que indica que momentos antes en el frontis de una casa de una vecina que conoce como Caro, en ese instante se acerca a él una persona de sexo masculino que nombra como Sebastián Penroz Cifuentes que desde la parte posterior de su bolsillo extrae un arma blanca propinándole dos puñaladas en la espalda. También le hace presente que lo había amenazado de muerte. Debido a denuncia se hacen las primeras diligencias concurriendo al domicilio del supuesto agresor, no se ubica. Respecto de lesiones que sufre la víctima, eran en la espalda. La víctima dio el nombre de agresor. Van al domicilio de él se entrevistan con la madre que les dice que no estaba en el domicilio, autorizándolo a ingresar si quisieran, se hace diligencia no fue ubicado. No hubo testigos en el momento.

Querellante y Defensa: Sin preguntas.

Jorge Guerra Veloso, subprefecto de la Policía de Investigaciones de Chile. Señala que, en el año 2020, teniendo el grado de comisario de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chillán, se les instruye diligencias a través de una orden de investigar, por delito de lesiones graves, siendo la víctima Carlos Antonio Anabalón Carrasco, de 50 años de edad. La recibe 15 de enero 2020, se traslada al domicilio de Río Viejo 515 de Chillán donde toma contacto con la madre de la víctima María Carrasco Romero, de 75 años de edad, que les relata que el día 4 de enero de 2020 a las 20.30 horas, en circunstancias que estaba en su domicilio de la avenida Río Viejo 515, recibe gritos del exterior correspondiente a gritos de ayuda de su hijo Carlos. Al

acercarse a la puerta de acceso principal se percata que estaba tendido en el suelo con varias lesiones en su espalda, tres heridas, que botaba harta sangre, ante ello pide ayuda a vecinos, se acerca una vecina paramédico que le brinda primeros auxilios siendo trasladado al Hospital Herminda Martín de Chillán quedando internado en ese centro asistencial, que posteriormente ella se traslada al hospital donde ve a su hijo en mejores condiciones, le dice que ese día 4 de enero mientras conversaba con una persona Río Viejo 1062, con una señora que nombra Jaro Cifuentes, aparece un sobrino de ella, Sebastián Penroz Cifuentes, que sin mediar provocación le propina una primera lesión con arma cortante, ella señala que fue en la espalda, ante ello Carlos corre hasta su domicilio siendo perseguido por Penroz que le propina antes de su ingreso otra lesión en la espalda motivo por el cual cae, ya al interior de la propiedad. Ahí Penroz huye en dirección desconocida, es lo que le relata Carlos a su madre, ella a ellos, formalizando dicha declaración en dependencias de la unidad policial.

Posteriormente en virtud de la orden de investigar se trasladan al domicilio de calle Río Viejo 1062 donde toman contacto con Jaro o Jarize Cifuentes Zapata, tía de Penroz, frente a su domicilio, toman contacto con ella, se le cita al cuartel, pero ella no concurrió. Esta diligencia fue el 24 de enero. Se hace inspección ocular logrando establecer la distancia entre la primera agresión frente al N°1062 de Río Viejo, vía pública, hasta lugar donde la víctima cae, había 82,7 metros en forma diagonal, en la misma calle quedaban vestigios manchas pardo rojiza no pudieron levantar evidencia por tiempo transcurrido y era poco material genético.

Se dirigen al Hospital Herminda Martín de Chillán establecen que Carlos estaba aún internado allí habiendo ingresado el día 4 enero de 2020, con heridas cortantes con arma blanca agresión de tercero en región torácica dorsal. Como antecedente clínico se señala que era adicto a las drogas. Posteriormente toman contacto con la víctima, de 50 años, logrando su declaración voluntaria. Señala que efectivamente el día 4 de enero sale de su casa a las 20.30 horas a comprar cigarros, se encuentra con su amiga Jaro Cifuentes, entablan conversación en vía pública, es abordado de manera sorpresiva por su amigo Sebastián Penroz que lo agrede causándole herida cortante en la espalda, lado derecho, huye hasta su domicilio, al momento de abrir la puerta siente que Sebastián le propina segunda lesión, esta vez en el costado izquierdo de su espalda, logra abrir puerta, ingresa, cae al suelo por sus lesiones, Sebastián le grita ¡te salvaste! y huye del lugar. Además, señala que lleva 27 años consumiendo drogas, que cuando llega a Chillán venía de Santiago, se une en amistad con Penroz de entonces 19 a 20 años, a esa edad ya consumían pasta base de cocaína. Relata que una vez Seba le pasa 6 mil pesos para comprar pasta base, este los compra y los consume, que por ese motivo el día anterior Sebastián lo agrede en forma física, combos, y posterior pasa la agresión última, según relato. Posteriormente junto a otro oficial hacen empadronamiento logran declaración de un testigo, señala que reside en Río Viejo, cerca de Carlos, que lo ve correr en forma diagonal hacia el oriente siendo seguido por Sebastián, posteriormente ve de regreso a Sebastián corriendo hacia el N°1062 de Río Viejo, donde otra vecina, le señala. La primera testigo, Jessica Torres, que ve cuando lo sigue y le dice ¡si sapeas vieja culiá te voy a matar! La segunda es Sandra Mancilla. Ubicaron a Sandra, que estaba atemorizada, no prestó declaración. Lo que les señaló Jessica Torres se ajustaba a los hechos a pesar de no haber visto la agresión propiamente tal.

Ministerio público: Cuando entrevistan a Carlos ya no estaba hospitalizado. Respecto de la casa de él es la de Río Viejo 515. La agresión principia en el N°1062. La distancia 82,7 metros.

Querellante no hace preguntas.

Defensa: La madre de Carlos ella no ve agresión, Jessica Torres tampoco.

Tribunal aclaratorio: Entrevistó a Carlos Anabalón el 28 de enero, en la Unidad policial.

A su vez, el ministerio público rindió **prueba pericial**, compareciendo a estrados **Bastián Andrés Poblete Gajardo**, médico legista, del Servicio Médico Legal de Chillán, sobre el contenido del Informe de lesiones N°066/2020, de 17 de febrero de 2020 y su adicional 8 de enero de 2021, sus anexos y conclusiones.

Expone que el informe registra que 17 de febrero se evaluó en Servicio Médico Legal a Carlos Antonio Anabalón Carrasco que refiere agresión por parte de un conocido del sector, con acción de arma blanca el día 4 de enero de 2020, siendo atendido en Hospital Herminda Martin de Chillán donde refiere estuvo hospitalizado 20 días. Se tiene a la vista copia de Dato de atención de urgencia del mismo hospital que registra paciente sin signos de shock, con dos heridas en región dorsal. Radiografía sin ocupación pleural. Al examen físico, en buenas condiciones generales, consciente lúcido y orientado tiempo espacialmente. Al examen segmentario. En tórax, cicatrices ubicadas en línea axilar anterior derecha e izquierda, presenta dos cicatrices en región dorsal derecha y una cicatriz dorsal izquierda y una herida cubierta en región dorsal derecha. En base a lo expuesto, dado que los antecedentes eran insuficientes se pide copia de la ficha clínica del hospital a fin de emitir pronóstico médico legal. El informe de ampliación es de fecha 08 de enero de 2021. Se tiene a la vista copia de ficha clínica del Hospital Herminda Martin de Chillán que registra radiografía evidencia signos de ocupación pleural, se realiza toracotomía bilateral y durante hospitalización evolucionó con hemotórax cavilado.

En base a lo expuesto se concluye que presenta lesiones compatibles con acción de elemento cortopunzante, clínicamente de carácter grave que debieron evolucionar en 35 a 45 días, con igual tiempo de incapacidad, compatibles con relato.

Ministerio público: Mantenía incisión en pared torácica a fin introducir tubo de drenaje que es el tratamiento indicado para tratar la presencia de aire o sangre en cavidad pleural permite drenar ocupación pleural. En este caso toracotomía bilateral presentó hemotórax sangre en cavidad pleural derecha e izquierda.

Querellante: No hace preguntas.

Defensa: Solo vio una vez a esta persona. No se requirió por ser innecesario informe de término de lesiones. Debió evolucionar en 35 a 45 días. En general de las lesiones descritas es difícil determinar evolución en menor tiempo, sí puede haber prolongaciones por motivos de sangrado secundario, infecciones, El tiempo es lo que se estima debiese demorar esa evolución.

El ministerio público incorporó como **prueba documental: 1)** Copia de Dato de atención de urgencia de Carlos Antonio Anabalón Carrasco, de fecha 4 de enero de 2020, 21.34 horas. Hospital Herminda Martin de Chillán. Anamnesis. traída por agresión con arma blanca región torácica dorsal. Examen físico. Ingresó con dos heridas cortantes dorsales, sin sangrado activo, Radiografía no se encuentra ocupación pleural. Diagnóstico. Dos heridas de la pared posterior del tórax. Firmado Michael Grossman Álvarez; **2)** Copia oficio remitido y ficha clínica de Carlos Antonio Anabalón Carrasco en el Hospital de Chillán, 18 mayo de 2020, de director del Hospital Herminda Martin de Chillán remite a fiscalía fotocopia de Historia Clínica completa, en la cual se encuentra registro de única hospitalización que registra dicho paciente en este establecimiento desde el 04/01/2020 al 24/01/2020, complementándose estos antecedentes con copia de Datos de Atención de Urgencia, consignándose diagnóstico principal, evolución clínica, intervenciones, pleuroscopia hemotórax traumático obstrucción pleural. Protocolo operatorio. Epicrisis, paciente de 50 años sin antecedentes mórbidos acude a urgencias el 04/01 luego de agresión con arma blanca por terceros, al examen se encuentra sin signos de shock y

presenta 2 heridas dorsales cortantes. se toma rx tórax que muestra ocupación pleural, por lo que se ingresa. el 06/01 se realiza toracotomía bilateral y se conecta a drenaje que libera contenido hemático. se realiza tac de control que muestra hemo neumotórax leve bilateral paciente evoluciona febril, con mayor compromiso, se realiza tac de control que muestra hemotórax tabicado el día 17/01 se le realiza drenaje en pabellón sin incidentes. Paciente evoluciona favorablemente, el día 23/01 se retiran drenajes con buena respuesta. se decide alta para continuar manejo ambulatorio.

UNDÉCIMO: Respecto del **hecho 2**, delito de **Homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, el ministerio público y querellante rindieron **prueba testimonial**, mediante la declaración de los siguientes testigos:

Testigo Protegido 1. Señala ser vecina del sector. Ese día alrededor de las 04.00 horas vio a ese joven que andaba con dos personas más. No fue riña. Le da un golpe en el pecho a la víctima. Luego el joven se retira del lugar. Esto fue el 25 de julio de 2021. Eran dos hombres que llegan junto al joven. Esos jóvenes no tuvieron participación en esos hechos. El caballero víctima después de recibir golpe cae al suelo, no tenía sangre, no supo hasta un tiempo lo que había pasado, que tenía una puñalada en el pecho. El nombre de la víctima, Alex Balboa. En ese momento no sabía nombre del joven ahora sabe que se llama Sebastián Penroz. El caballero cayó inconsciente. No llegó ambulancia, se trasladó de manera particular al hospital. Permaneció una media hora en el lugar. Vio cuando se lo llevaron en ningún momento recuperó la conciencia. Se dio cuenta de la puñalada cuando la llamaron de que había fallecido. Al joven lo puede reconocer. Está presente en la sala, describe vestimentas, identificándose.

Querellante. Se encontraba cerca del sector cuando ocurren los hechos. El joven tuvo un accidente cerca de la casa de la víctima. Salió a prestarle ayuda. El imputado estaba acompañado de dos personas. Al momento del accidente estaba solo, hubo un trascurso en que se retiró y volvió con esas dos personas, ahí golpea a la víctima, hubo como una discusión, esas dos personas por lo que sabe andaban buscando un teléfono.

Defensa: Vio que el joven le da golpe en el pecho, no le vio objeto, solo un golpe, pudo ser un puño. Cerca del sector entiende es a menos de 50 metros, puede ser 40 metros, estaba oscuro. Se enteró del nombre de la persona porque tiene contacto con familiares del fallecido

Tribunal aclaratorio: el joven buscaba el celular. De ello se enteró de manera posterior.

Testigo Protegido 2. Señala que, en el 2021, cuando ocurrió el hecho, una vecina le habló que había pasado un problema afuera de la casa. Se levanta, va a ver, había una persona alegando con un vecino, intentan ayudar, el joven toma una moto y se fue, pasa un rato vuelve con dos personas más enojado le pega una estocada al vecino y se da a la fuga. Con la vecina despiertan a otro vecino que lo llevara al hospital, en el trayecto casi llegando al hospital falleció. El vecino que fallece se llama Alexis. Le prestaron ayuda. Tenía una estocada en tórax que le provocó ese joven. Estaba presente cuando lo atacó, se hizo a un lado porque se asustó, el vecino cayó casi a los pies suyos, respiraba mal, no podía hablar, no hablaba nada, siendo llevado al hospital.

La persona a la que se ha referido está presente en la sala, describe vestimentas y este se identifica como Sebastián Andrés Penroz Cifuentes

Esto pasó a las 03.30 a 04.00 de la madrugada. Estaba lloviendo. Era invierno.

Querellante y Defensa. Sin preguntas.

Nicolás Ortega Sandoval, inspector de la Policía de Investigaciones de Chile. Señala que dentro de sus conclusiones por delito de homicidio se llegó

acreditar que el día 25 junio de 2020, a las 04.00 de la madrugada, la víctima que se encontraba en su domicilio particular calle Violeta Parra frente al N°1149, Rio Viejo escuchó un ruido de un accidente de la misma calle, sale a ver, observa que una motocicleta chocó a vehículo estacionado en la vía pública de un vecino del sector saliendo a prestar colaboración del conductor de la motocicleta Sebastián Penroz Cifuentes que tenía 22 años a la fecha, la víctima ayuda a reincorporarse al imputado instancia en la que conversa con propietario del auto intentando llegar a acuerdo por los daños. Conforme a esto el imputado se reincorpora nuevamente quedando de solucionar el accidente retirándose del lugar en su moto, regresa posteriormente alrededor de 5 minutos después al ver que le faltaba su celular increpando la víctima de una supuesta sustracción del celular, se produce un altercado en la vía pública momento en el que el imputado con arma corto punzante da golpe certero a la altura de tórax tercio superior provocándole herida corto punzante de 1,8 x 0.4 centímetros dispuesta de arriba hacia abajo, de derecha a izquierda ubicada aproximadamente a 3,2 centímetros de la línea clavicular sobre línea media del cuerpo, herida fatal de la que la víctima da unos pasos hacia atrás cayendo al suelo mientras el imputado huye del lugar siendo la víctima auxiliada por vecinos del sector. De estos hechos existen dos testigos con reserva de identidades que reconocieron en un cien por ciento a Sebastián Penroz Cifuentes realizado el mismo día 25 por funcionarios de la institución inspectora Manterola, e inspectora Cantillana, arrojando resultado positivo del reconocimiento del imputado.

Conforme a esto realizan diligencias conforme a esa conclusión consistentes en la concurrencia al sitio del suceso que corresponde al hospital de Chillán donde estaba la víctima, se hace reconocimiento externo policial del cadáver reconociendo esta herida fatal causada a la víctima además de otras lesiones en tabique nasal erosivas naso geniana labio y contusa región ciliar compatibles con caída. La causa de muerte probable que estiman fue anemia aguda consecutiva por herida cortopunzante.

Se concurrió al principio de ejecución ubicado en intersección Los Avellanos con Violeta Parra, lugar que estaba aislado por Carabineros que le señalan que vecinos del sector se hicieron presente y les manifestaron circunstancias de los hechos, algunos ya reconocían al imputado, este lugar era vía pública, calle asfaltada, veredas en ambos lados, sector residencial luminaria pública. Se realizó a las 07.00 de la mañana el reconocimiento del lugar, era de noche, día lluvioso.

Posteriormente se continua con declaración de testigos con reserva de identidad, declaración del hermano de la víctima, David Balboa Silva, que manifestó que su hermano vivía en el domicilio señalado, que conforme a comentarios de vecinos le hacen saber que su hermano salió a ayudar al motociclista imputado que chocó con un vehículo estacionado en la vía pública, generándose instancia de la supuesta sustracción de teléfono de la víctima al imputado, circunstancia que la víctima da a conocer nunca haberlo hecho, solo concurre a ayudar a imputado y éste lo amenaza que volvería con arma regresando posteriormente con dos desconocidos que portaban mascarilla, pero el imputado no, a lo cual con golpe de puño lo agrede cayendo la víctima al suelo, este testigo da a conocer identidad del imputado que era persona conocida del sector. Continuando con diligencias, se le busca en su domicilio y de familiares, no se da con la ubicación. Ya trascurrido plazo de flagrancia se pidió a fiscal orden de detención que fue dada el día 25, a las 20.50 horas aproximadamente por el juez que da esa orden. El imputado el mismo día 25 se presenta a las 21.53 en dependencias del cuartel de avenida O'Higgins ya en conocimiento de estar vigente esa orden se procede a la detención, que guarda silencio. Hace entrega voluntaria de sus vestimentas. No entregó datos del arma usada. La víctima era Alex Balboa Silva, de 55 años. Al momento de la

detención en cuartel se le dan a conocer derechos, se le consultó si quería prestar declaración se acogió a su derecho guardar silencio.

La persona a la que se ha referido está presente en la sala describe vestimentas y este se identifica como Sebastián Andrés Penroz Cifuentes

Querellante. No hace preguntas

Defensa Cuando llega al cuartel, hechas diligencias de concurrencia a domicilios diversos donde no fue ubicado, al tiempo que familiares se hacen presente en el cuartel que se presentan junto al imputado. Llegó diciendo que se presentaba voluntariamente, se le había hecho saber antes a familiares que se le requería por delito de homicidio.

El ministerio público respecto a este ilícito rindió la siguiente **prueba pericial: Juan Muñoz Toapanta**, médico legista del Servicio Médico Legal de Chillán, sobre el contenido del Informe de autopsia N° 198-21, realizado a Alex Eduardo Balboa Silva, de fecha 6 de agosto de 2021 y su pre informe de autopsia, de fecha 26 de julio de 2021, sus anexos y conclusiones.

Expone que en mesa autopsia tuvo a la vista cadáver de sexo masculino derivado por el Hospital Herminda Martin de Chillán que recibe a paciente con se realiza maniobras de reanimación, sin respuesta. Rigidez predominio en extremidades inferiores livideces desplazables cianosis de moderada intensidad. En cuanto a lesiones externas, tres heridas, una localizada en región ciliar izquierda de carácter contuso cortante tamaño 1.5x 0.8 centímetros. Otra en tercio superior región posterior antebrazo derecho cortante, de 3x1 centímetros. Otra, la mortal, a nivel de región torácica parte anterior a 1 centímetro de la línea media, a 23 centímetros del hombro izquierdo y a 146 centímetros del talón izquierdo forma elíptica de 1.4x0.7 centímetros con una cola de salida hacia la parte inferior y la trayectoria de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. En cuanto a otras lesiones externas erosiones dorso nasal y otras en parte superior parte labio superior. Examen interno, al evertir cuero cabelludo sin lesiones ni fractura. En tórax esa herida que a cavidad torácica provocando dilaceración de la capa que reviste el corazón, pericardio, dilaceración arteria aorta ascendente provocando en cavidad pericárdica acumula 300 cc de sangre taponamiento cardiaco. Se toma examen de alcoholemia y toxicológico. Las conclusiones fue que se trataba de cadáver de sexo masculino, de 55 años, identificado como Alex Balboa La causa muerte taponamiento cardiaco secundario a dilaceración aorta ascendente como consecuencia de una herida penetrante torácica con arma blanca, compatible con acción de tercero, por la gravedad de las lesiones ninguna atención oportuna hubiera evitado la causa de la muerte data 3 a 8 horas. El resultado del examen de laboratorio dio 0,0 de alcohol y toxicológico negativo.

Ministerio público, querellante, defensa, no formulan preguntas.

El ministerio público incorporó, asimismo, como **prueba documental, 3.-** Copia de DAU de Álex Eduardo Balboa Silva, de fecha 25 de julio de 2021. Ingreso. Herida penetrante de tórax. Paciente es traído a Unidad de Urgencia por traumatismo torácico penetrante pre esternal, sin signos vitales, sin pulso, sin respiración espontánea, ingresa en paro cardio respiratorio avanzado manejo avanzado vía aérea y reanimación sin resultado. Emitido por Hospital de Chillán. Diagnóstico; **4.-** Copia parte ingreso al Hospital, de fecha 26 de julio de 2021, que da cuenta que el día 25 de julio de 2021, a las 04:30 horas, ingresó a reanimación, a la unidad de emergencia, el paciente Álex Eduardo Balboa Silva, quien falleció a las 04:38 horas de ese mismo día; **5.-** Certificado de defunción de Álex Eduardo Balboa Silva. Defunción 25 Julio 2021 a las 04:38 horas. Chillán. Causa de muerte: Taponamiento Cardiaco. Desgarro de Arteria Aorta Ascendente. Herida torácica Penetrante por arma Blanca.

DUODÉCIMO: Por su parte, **la defensa** rindió de manera particular la siguiente **prueba pericial**, compareciendo a estrados **Christian Hamilton Salazar Hermosilla**, psicólogo. Expone que se le pidió evaluación

neuropsicológica cognitiva a Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, realizada el 21 julio de 2022. Para ello usó evaluación de tres momentos.

El primero, tamizaje o visión general donde se aplican dos pruebas, la primera, ACER, que es prueba sensible a deterioro cognitivo y demencia leve, la segunda, MMSE, esta es sensible, demencia moderada y demencia severa. En el caso del evaluado salió alterada todas y cada una de las pruebas denotando en una apreciación inicial la existencia de mal funcionamiento a nivel de orientación temporal, orientación espacial atención memoria lenguaje y orientación viso espacial. Previo a la evaluación pide información esencial del evaluado, hoja de filiación, antecedentes básicos, nombre completo, fecha nacimiento, Run, Ruc y Rit de la causa. Cuando lo entrevista le señala que tenía aprobado hasta tercero básico, que trabajaba de pioneta de camiones en empresa, sin contrato, que repartía maquinaria, soltero, con un hijo, empezó a consumir pasta basa de cocaína desde los 10 a 19 años cuando merma consumo, pero no lo deja, y que desde los 13 años consumía clonazepam, y alcohol.

El segundo momento, aspectos neuropsicológicos, donde se ocupa una batería de test, compuesto por INECO, que mide frontalidad personas daño en función frontal del cerebro. También el HALYNG, También se utilizó para medir atención test BRIEF, además test de memoria de HOPKING, para medir distintos tipos de memoria, también test de STROOP entre otros test. Dentro de evaluación se observa deterioro generalizado denominado síndrome disejutivo prefrontal, área para regular actividad cerebral más importante para regular la conducta del ser humano, todo lo que se piensa ejecutar esta determinado por esa área prefrontal. Las funciones ejecutivas del examinados alteradas sin control inhibitorio, capacidad de los seres humanos de poder controlar una conducta automática frente a un estímulo que puede ser real o imaginado y elaborar conducta mediada por la razón y la atención.

La segunda función alterada la de flexibilidad mental, capacidad cerebral de ante un error corregir el error y actuar de acuerdo a las normas establecidas.

La tercera alterada es la de planificación, capacidad cerebral de imaginar una meta y de imaginar cada uno de los pasos necesarios para alcanzar esa meta, capacidad de pensar a futuro en objetivo e inversión energética en cada uno de esos pasaos para llegar a esa meta.

La cuarta es la de memoria, tanto inmediata como diferida. La memoria es capacidad de codificar, de almacenar y recuperar información de forma voluntaria y que ha sido ingresada en ocasiones inferiores.

La última es la de la atención, que es la capacidad de seleccionar y concentrarse en un estímulo relevante para emitir respuesta.

El tercer momento, aparte de la evaluación es la medición de la funcionalidad que permite a los expertos en evaluación diagnosticar y tratamiento de los fenómenos cognitivos para saber qué tan grave es el deterioro, la funcionalidad se mide con el test ADLQ, este mide funcionalidad que se mide en dos, las actividades de la vida diaria, que es si la persona puede sobrevivir sola, ir al baño, ducharse, asearse solo, y de locomoción, traslado de un punto a otro sin ayuda de tercero. La segunda actividad de vida instrumental que mide al evaluado con relación a aspectos sociales, pagar un pasaje de micro, no perderse en barrio donde vive, trabajar. En caso de la funcionalidad no se observa alteración en evaluado, trabajaba y tenía vida social, sin embargo, no se pudo desarrollar la evaluación completa por su situación de encierro, por norma se entiende indemne.

Se concluye que el evaluado presentaría un daño orgánico cerebral denominado síndrome disejutivo prefrontal por lo cual estaría en disfunción su capacidad de libre actuar y su funcionalidad de entendimiento abstracto y dentro de ello de los hechos que se le imputan o injusto de sus actos, presentaría imputabilidad disminuida.

Defensa: Para determinar síndrome disejutivo prefrontal, debe presentar características o síntomas, debe haber a lo menos una función por debajo de lo normal, en caso de evaluado las 5 funciones bajo lo normal, control inhibitorio, flexibilidad cognitiva, memoria, atención. Para saber lo que presenta debe afectar la vida diaria, que no se vean afectadas no medidas, pero que se suponen no afectadas, si hay deterioro hay imputabilidad disminuida, porque afecta la vida diaria, de estarlo sería imputabilidad disminuida, demencia, limitado por sus características sin actuar de modo normal a nivel neurológico. Está unido a la voluntariedad de los actos limitado por características de disfunción, ejemplo, persona ante un hecho real o no, al estar indemne hay control inhibitorio ante ese estímulo, se controla, al estar dañado no tiene posibilidad, aún más con factores estresantes, no permite voluntariedad, el cerebro no lo permite ni entiende bien los hechos que ocurren aun cuando se le expliquen, no lo entiende dañada esa funcionalidad en su cerebro.

Ministerio público. El examinado presentaría daño neurológico cerebral síndrome disejutivo prefrontal. En sus conclusiones si bien menciona deterioro orgánico cerebral, ello se denomina en la forma dicha. La evaluación neuropsicológica se sustenta por sí misma, pide menor cantidad de antecedentes salvo hoja de filiación, no tiene conocimiento de diagnóstico de neurólogo, ningún antecedente como escáner resonancia, ficha clínica. La evaluación fue el 15 de julio, en Centro de Cumplimiento Penitenciario de Chillán, no midió tiempo, la evaluación debe durar entre 5 y 15 minutos, al hacer evaluación demora habitualmente 45 minutos. Al momento de evaluación lo hizo escribir, leer, se les pide hacer lo que aparece allí lo hizo con sujetos y verbos. Respecto de inimputabilidad disminuida no preguntó sobre hechos, se le comentó que se trataba de un homicidio, pero el informe ya estaba hecho. No indagó sobre ello, debe explicársele en forma concreta para que entendiera.

Claudia Francisca Palma Fernández, psicóloga, expone haber realizado pericia psicológica a Sebastián Andrés Penroz Cifuentes de fecha 23 junio de 2022, con la finalidad evaluar su nivel intelectual y mental. Al momento de la pericia estaba en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Chillán donde cumplía prisión preventiva. La metodología empleada consistió en entrevista semi estructurada, entrevista clínica, aplicación del este de WAIS IV, de inteligencia adaptada a la población chilena, revisión general de historia familiar relevante. Destaca ser joven que de edad temprana se vio expuesto a múltiples negligencias de cuidado, su madre con consumo de alcohol, drogas, que podría provenir de etapas prenatales, se va a vivir con su tía que se encarga del cuidado, en general se desenvuelve en ambiente vulnerable, grupo importante de integrantes de familia tiene antecedentes o comportamientos delictuales, a los 8 años comienza según relato a iniciarse en consumo de sustancias marihuana, pasta base que afirma sostener hasta el momento de evaluación, dificultades escolarización aprendizaje, termina escolarización a través de programa de estudio para fines laborales suele que se da en personas con diagnóstico intelectual que no pueden cumplir con sistema tradicional, cuenta con certificado para optar a trabajo, participa delitos menores en ese contexto. En cuanto a la aplicación de la prueba y evaluación arroja coeficiente intelectual total de 50, discapacidad intelectual de tipo leve en límite más bajo. Hay cuatro factores de discapacidad intelectual, baja velocidad de procesamiento que tiene que ver con capacidad de generar respuestas a partir de información del ambiente, memoria e información a corto plazo. A modo de síntesis global de la prueba es posible concluir que tiene una discapacidad mental leve en rango en límite inferior que, en consideración a su historia de vida, consumo de sustancias le configura una imputabilidad disminuida frente a la situación en que está siendo procesado actualmente.

Defensa. frente al hecho de una persona de asumir legalmente responsabilidad de un hecho o acciones debe hacerse en base respecto a esa

persona se tenga todos los elementos cognitivos, de personalidad que le permita ponderar cien por ciento frente a situaciones, en este caso está en rango de coeficiente intelectual de 50, la moderada viene después comienza en el 49, por lo tanto presenta déficit significativo de habilidades y capacidades que limitan capacidad para adaptarse y evaluar situaciones, no cuenta con recursos, no está en igualdad de condiciones de una persona normal. El coeficiente intelectual de en mayoría está en rango de 90 a 110, siendo 100 el promedio. Como estándar, está más cerca de la incapacidad moderada que del rango normal, que comienza en el 80 en adelante. La mayoría personas está entre 90 y 110. Se encuentra en rango de una persona de 8 a 9 años mentalmente, no obstante la edad que tiene, se trata de un funcionamiento ya consolidado, el proceso mental no cambia.

Ministerio público: El peritaje se hizo en oficina de abogados del Centro de Cumplimiento Penitenciario Chillán. La entrevista debe haber durado 60 a 80 minutos, en definitiva, llega a esa conclusión sustentada en discapacidad intelectual a través de aplicación escala de Wais de evaluación, más su historia personal y capacidades adaptativas a lo largo de su vida. En cuanto a la historia personal, a partir de entrevista semi estructurada se distingue distintas etapas, historia escolar, se hace mención tenía antecedentes por delitos menores acompañando a primo, cuando era niño. No le habló de robo con violencia. Respecto de los hechos recibe amenazas y se defiende frente a ello. No recuerda si le dijo que obró en legítima defensa.

Refresco de memoria. Dijo que esa agresión se habría dado en contexto de legítima defensa.

Respecto a sus conclusiones, no quiere decir pueda adquirir o no conocimientos de matemática, verbales, cuando se habla de ello no es criterio académico, es instrumento de habilidades, destrezas para adaptarse a la vida, no es de conocimientos.

Corroborar siempre los antecedentes en línea con el Ministerio de Educación, así encontró esa asimilación a cuarto medio, pero que solo es para fines laborales.

Carolina Elizabeth Tolosa Maureira, asistente social. Expone haber realizado pericia social histórica de vida de Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, de fecha 19 de agosto de 2022. Las técnicas estuvieron basadas en recolección de datos a través de entrevista en profundidad al peritado, semi estructurada, a la tía materna, a una de sus primas, y a su pareja. En cuanto a conclusiones principales destaca familia de filiación formada por sus padres biológicos, abandono del padre, nueva relación familiar, tía y peritado indican violencia intrafamiliar, por lo que se le ingresa a hogar Villa Jesús Niño de Chillán, luego ingresa a nueva residencia en Talca, al egresar vive con tía materna Berenice Cifuentes, en vivienda Ríos del Sur, pasaje Los Coihues 1070. En cuanto al consumo de drogas, se señala que durante infancia había presentado consumo de marihuana, pasta base, y en entrevista aporta que agrega alcohol y fármacos. Haciendo alusión al tema escolar, se tuvo a la vista certificado de estudio de 2020 se indica que tiene nivel de enseñanza media para fines laborales. En cuanto al ámbito laboral, trabajos informales y previo a ser detenido trabajaba como pioneta de camión. En cuanto a familia, producto de relación de convivencia, un hijo, que al momento del informe tenía 3 años. En cuanto a objetivo del informe dar a conocer antecedentes de la historia de vida se señala como hechos fundamentales de trayectoria de vida abandono de padres biológicos que su principal referente ha sido su tía Berenice, y que si bien contaba con grupo familiar tía, tío, prima, en ese grupo familiar existe negligencia en cuanto a sistema normativo, contaminación criminológico en familia, de la teoría aprendizaje social, los hechos de la infancia son relevantes respecto al desarrollo posterior, con vulneración a lo largo de su vida, que luego del término de la relación del padre con madre se produce el abandono del padre. Desde infancia consume drogas información obtenido de tía y prima.

Querellante y defensa. Sin preguntas.

DÉCIMO TERCERO: Que, como se advirtiera en el veredicto, el Tribunal, apreciando libremente la prueba rendida, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, habiendo considerado la totalidad de la prueba de cargo, en particular la prueba testimonial, documental, pericial, y otros medios de prueba que fueron incorporadas al juicio, se logró formar convicción, más allá de toda duda razonable, que al acusado Sebastián Andrés Penroz Cifuentes le ha correspondido responsabilidad penal en calidad de autor, en los delitos de **lesiones graves**, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal en perjuicio de Carlos Antonio Anabalón Carrasco; y de autor de **homicidio simple**, en la persona de Alex Eduardo Balboa Silva, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en carácter de consumados, perpetrados en esta comuna, el 4 de enero de 2020 y 25 de julio de 2021, respectivamente, desestimándose en este último caso la calificación jurídica pretendida por la parte querellante en orden a condenarlo por el delito de *homicidio calificado* del artículo 391 N° 1 circunstancia primera del Código Penal, por no darse en la especie los presupuestos para así establecerlo, como se dirá más adelante.

DÉCIMO CUARTO: Que, de la manera dicha, para arribar a las conclusiones antes expuestas se han ponderado, en cada caso, los diversos antecedentes recogidos y expuestos en la audiencia, en especial, las circunstancias concretas en que se desarrollaron los hechos por los que se ha formulado acusación por el ministerio público, por los que se le condena a Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, que en caso de **hecho 1**, en la acusación del ministerio público se hace consistir en que, el día 4 de enero de 2020, alrededor de las 20:30 horas, Carlos Antonio Anabalón Carrasco, se encontraba afuera del domicilio ubicado en avenida Río Viejo N°1062, cuando pasó por el lugar el imputado Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, quien sin mediar provocación o justificación alguna procedió a agredir a la víctima con un arma blanca tipo cortaplumas, propinando dos estocadas en la espalda, causándole heridas dorsales cortantes, de carácter grave según informe del Servicio Médico Legal. Hechos que como han sido reseñados en el considerando precedente, y probados en juicio oral, configuran el delito de lesiones graves, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal.

DÉCIMO QUINTO: Referente a este delito de **lesiones graves**, con la prueba de cargo rendida por el ministerio público se ha tenido por establecido que el día, lugar y circunstancias antes anotados, Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, procedió a agredir a Carlos Antonio Anabalón Carrasco con un arma blanca tipo cortaplumas, propinando dos estocadas en la espalda, causándole lesiones de carácter graves.

A ello se han referido los testigos **María Carrasco Romero**, que se refiere al momento en que llega su hijo a su casa, grita y lo encuentra botado en el suelo, apuñalado. Le vio tres heridas. La más grande en el pulmón, las otras a los lados, todas en la espalda. Una vez en el hospital donde estuvo casi un mes, le dijo que un joven le había dado un puntazo con una cuchilla, que era de la población, que una tía se llamaba Vero, no le dijo su nombre;

Jessica Torres Solís a su vez, se refiere al momento en que ve pasar a Sebastián que se dirige hacia Carlos. Después ve que sus vecinas se habían agrupado, habían dicho que Sebastián lo había agredido, supuestamente con cuchillo. No vio el cuchillo, solo lo ve pasar. Llegó Carabineros y ambulancia. El apellido de Carlos es Anabalón, lo llevan al hospital. Agrega que todos se conocen en el sector, identificando y reconociendo que se trata de Sebastián Penroz Cifuentes.

Por su parte, los funcionarios policiales **Richard Pinilla Capurro**, de Carabineros el de haber acudido a verificar una persona agredida en la vía pública, avenida Río Viejo N°515. Se presenta Carlos Anabalón Carrasco, que

indica que en esa oportunidad se acercó a él una persona de sexo masculino que nombra como Sebastián Penroz Cifuentes, que desde la parte posterior de su bolsillo extrae un arma blanca propinándole dos puñaladas en la espalda. También le hace presente que lo había amenazado de muerte.

Jorge Guerra Veloso, de la Policía de Investigaciones, que señala haberse constituido en sitio del suceso a verificar un procedimiento por lesiones en agresión, que principia en el N°1062, de la avenida Río Viejo de Chillán, la última frente al domicilio del 515, de Carlos Antonio Anabalón Carrasco, víctima de estos hechos, con una distancia 82,7 metros, quien le manifestó que encontrándose en la vía pública, es abordado de manera sorpresiva por su amigo Sebastián Penroz que lo agrede causándole herida cortante en la espalda, lado derecho, huye hasta su domicilio, al momento de abrir la puerta siente que Sebastián le propina segunda lesión, esta vez en el costado izquierdo de su espalda, logra abrir puerta, ingresa, cae al suelo por sus lesiones. Relata que una vez Seba le pasa 6 mil pesos para comprar pasta base, este los compra y los consume, que por ese motivo el día anterior Sebastián lo agrede en forma física, combos, y posterior pasa la agresión última, según relato. Armónico con lo anterior, *María Carrasco Romero*, les señala las circunstancias y momento en que recibe gritos del exterior correspondiente a pedidos de ayuda de su hijo Carlos, percatándose que estaba tendido en el suelo con varias lesiones en su espalda, tres heridas, es trasladado e internado en el Hospital Herminda Martín de Chillán donde ve a su hijo en mejores condiciones, le dice que ese día 4 de enero mientras conversaba con una persona Río Viejo 1062, aparece Sebastián Penroz Cifuentes, que sin mediar provocación le propina una primera lesión con arma cortante, ella señala que fue en la espalda, ante ello Carlos corre hasta su domicilio siendo perseguido por Penroz que le propina antes de su ingreso otra lesión en la espalda motivo por el cual cae, ya al interior de la propiedad. *Jessica Torres* les señala que reside en Río Viejo, cerca de Carlos, que lo ve correr en forma diagonal hacia el oriente siendo seguido por Sebastián, posteriormente ve de regreso a Sebastián corriendo hacia el N°1062 de Río Viejo. Lo que les señaló se ajustaba a los hechos a pesar de no haber visto la agresión propiamente tal.

En hospital, se constata que había ingresado el día 4 enero de 2020, con heridas cortantes con arma blanca agresión de tercero en región torácica dorsal.

Concordante con lo anterior, se refirió a la condición de la víctima el perito médico legista, del Servicio Médico Legal **Bastían Andrés Poblete Gajardo**, que se refiere al contenido del Informe de lesiones, anexos y conclusiones respecto de Carlos Anabalón Carrasco, que le refiere agresión por parte de un conocido del sector, con acción de arma blanca el día 4 de enero de 2020, siendo atendido en Hospital Herminda Martín de Chillán donde refiere estuvo hospitalizado 20 días. Tuvo a la vista copia de Dato de atención de urgencia del mismo hospital que registraba paciente con dos heridas en región dorsal. Se refiere al examen físico, segmentario, encontrando dos cicatrices en región dorsal derecha y una cicatriz dorsal izquierda y una herida cubierta en región dorsal derecha, antecedente que complementa posteriormente con la ficha clínica del hospital a fin de emitir pronóstico médico legal, constatando que presentó hemotórax sangre en cavidad pleural derecha e izquierda. En base a lo expuesto se concluye que presenta lesiones compatibles con acción de elemento cortopunzante, clínicamente de carácter grave que debieron evolucionar en 35 a 45 días, con igual tiempo de incapacidad, compatibles con relato. Concordante con el *Dato de atención de urgencia* de Carlos Antonio Anabalón Carrasco incorporado como **documento 1**, que consigna haber ingresado con dos heridas cortantes dorsales, cuya *historia clínica completa* ha podido apreciarse del **documento 2** incorporado, en la cual se encuentra registro de única hospitalización que registra dicho paciente en este

establecimiento desde el 04/01/2020 al 24/01/2020, complementándose estos antecedentes con copia de Datos de Atención de Urgencia, consignándose diagnóstico principal, evolución clínica, intervenciones, pleuroscopia hemotórax traumático obstrucción pleural, protocolo operatorio, epicrisis, siendo el relato de la víctima y condición que se encontraba Anabalón Carrasco.

De esta forma, los testimonios de los policías y testigos antes singularizados que se refieren a estos hechos, resultaron coherentes, circunstanciados y dieron razón de sus dichos, por haber tomado conocimiento unos de manera directa a través de sus sentidos de las circunstancias a las que se refieren, y los otros, funcionarios policiales, a través de los procedimientos en los que intervienen verificados en los lugares de interés criminalístico en que se formulan, en particular, sitio del suceso, lugar de ocurrencia de los hechos, como asimismo en el Hospital Herminda Martín de Chillán, donde permaneció la víctima desde el día de los hechos entre el 4 y el 24 de enero de 2020, que evidencia la severidad de las lesiones que sufrió Carlos Anabalón Carrasco a raíz de la agresión con arma blanca de que fue víctima, donde se constituyó cada uno de ellos en la forma singular que indican, como también la toma de declaraciones a lo que se refiere el funcionario policial Guerra Veloso.

Que, por otra parte, para dar por establecidas las lesiones y el carácter de las mismas, se ha considerado fundamentalmente los dichos de estos mismos funcionarios policiales en cuanto se refieren a las diligencias policiales, los documentos de atención de urgencia, ficha clínica incorporados, todo ello corroborado en la audiencia por la exposición el médico legista que recibe la anamnesis, que examina pericialmente a la víctima y constata su condición apoyado con tales documentos, consignándose como pronóstico graves, que tiene total coherencia con lo que expuso en audiencia corroborando allí, referidos tanto en la anamnesis, examen físico tanto en cuanto a las lesiones mismas.

DÉCIMO SEXTO: Que acorde a lo razonado precedentemente, será rechazada la petición de la defensa del acusado, en orden a estimar respecto a este delito que su representado deba ser absuelto en cuanto argumenta que no existió prueba suficiente para condenar a su representado e insuficiencia en la investigación. Agrega que las dos testigos en caso alguno sirven de fuente de corroboración que fuera su representado el que comete este ilícito. No expuso la víctima, se trata acá de suplirlo con otros relatos de policías que reproducirían los dichos de víctima, pero sin corroboración. Que en el caso concreto las lesiones se establecieron por la pericia médico legal que según concluye debieron evolucionar entre 35 a 45 días, esto dicho de manera genérica de un hombre promedio, acá se está ante una víctima puntual, no promedio, ello debió ser probado, unido a que no se acompañó informe de término de lesiones que da certeza a ese tema.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, de contrario a lo que expone la defensa en sus alegatos en torno a estas argumentaciones, los razonamientos antes expuestos llevan a estimar la suficiencia de la prueba de cargo rendida por el ministerio público, toda vez que se trata de circunstancias del hecho claramente absorbidos por los dichos de los testigos de cargo, sin que se advierta inconsistencias de entidad suficiente para concluir en contrario a lo resuelto, siendo categóricamente situado e identificado el hechor, que si bien *María Carrasco Romero* relata tan solo que su hijo Carlos le dijo únicamente que el que lo había apuñalado era de la población, no le dijo su nombre, *Jessica Torres Solís* por su parte sí dice que ve a Sebastián Penroz Cifuentes en el momento lugar y circunstancias que describe, al tiempo que lo identifica, que pasa por la calle, que llega a una esquina se dirige hacia Carlos, reconociendo a Penroz Cifuentes en estrados, siendo categórico al respecto el funcionario policial *Pinilla Capurro* en dar cuenta de haber concurrido a verificar una

persona agredida en la vía pública, avenida Río Viejo N°515, donde se presenta Carlos Anabalón Carrasco, que relata las circunstancias e instante en que se acerca a él una persona de sexo masculino que nombra como Sebastián Penroz Cifuentes que desde la parte posterior de su bolsillo extrae un arma blanca propinándole dos puñaladas en la espalda; y *Guerra Veloso*, que corrobora los dichos de las dos primeras testigos, toma declaración a la víctima, que le indica las circunstancias en que Sebastián Penroz lo agrede causándole herida cortante en la espalda, lado derecho, huye hasta su domicilio, al momento de abrir la puerta siente que Sebastián le propina segunda lesión, esta vez en el costado izquierdo de su espalda, logra abrir puerta, ingresa, cae al suelo por sus lesiones, todo ello sumado a los antecedentes documentales y pericia médico legal que dieron cuenta de sus lesiones, suficientemente acreditadas en cuanto a su existencia, entidad y gravedad, apreciación médico legal que surge de la ponderación de la anamnesis, del examen físico, y de la comparación de estos datos con los conocimientos médicos y evaluación, como con la compatibilidad con el mecanismo y objeto de lesión relatado por el paciente, todo ello dentro del marco o parámetro tanto de la gravedad que las rige dentro del marco penal, como de la capacidad residual de la persona para reintegrarse al trabajo, que en rigor, como en este caso, no hace exigible un informe de término de lesiones, porque aquellas fueron reevaluadas durante la realización del peritaje mismo de lesiones.

Es así entonces que de acuerdo a la prueba de cargo rendida por el ente persecutor, lo razonado precedentemente, la especial consideración de la gravedad de los hechos en correspondencia a las lesiones causadas a la víctima, ocasionadas mediante el empleo de un elemento corto punzante con el que arremete en contra de Carlos Antonio Anabalón Carrasco en clara manifestación de su real intención o dolo de causarle daño, que lleva necesariamente a desestimar la petición de absolucón que formula la defensa en este delito. Hecho que en definitiva constituye el delito de lesiones graves, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, en grado de consumado, correspondiéndole al acusado Penroz Cifuentes participación en calidad de autor, al haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO OCTAVO: *En cuanto al hecho 2*, delito de **Homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, para arribar a las conclusiones antes expuestas se han ponderado los diversos antecedentes recogidos y expuestos en la audiencia, en especial, las circunstancias concretas en que se desarrollaron los hechos por los que se ha formulado acusación por el ministerio público, por los que se le condena a Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, que en caso de *hecho 2*, relativo a un delito de homicidio de Alex Eduardo Balboa Silva se hace consistir en la acusación en que el día 25 de julio de 2021, alrededor de las 04:00 horas de la madrugada, Sebastián Andrés Penroz Cifuentes concurrió hasta la calle Violeta Parra frente al N°1149, del Parque Habitacional Río Viejo, lugar donde se encontraba la víctima Alex Eduardo Balboa Silva, a quien el acusado procedió a agredir mortalmente propinándole una estocada con un arma blanca en el tórax, que le causó una herida penetrante torácica y un desgarró de la aorta ascendente, ocasionando la muerte de la víctima momentos más tarde.

DÉCIMO NOVENO: Que, con relación a este hecho singular que el ministerio público estimó constitutivo del delito de **homicidio** de Alex Eduardo Balboa Silva, previsto y sancionado consumado, en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de desarrollo de se tuvo en consideración los dichos del **testigo protegido 1**, que indica que vio a ese joven que le da un golpe en el pecho a la víctima, cae al suelo, inconsciente. Permaneció una media hora en el lugar se le trasladó de manera particular al hospital. Al momento del accidente

estaba solo. Hubo un trascurso en que se retiró y volvió con esas dos personas, ahí golpea a la víctima, Hubo como una discusión. Esas dos personas por lo que sabe andaban buscando un teléfono. Vio que el joven le da golpe en el pecho, no le vio objeto, solo un golpe, pudo ser un puño. No supo hasta un tiempo lo que había pasado, que tenía una puñalada en el pecho. El nombre de la víctima, Alex Balboa. En ese momento no sabía nombre del joven ahora sabe que se llama Sebastián Penroz. El segundo, **testigo protegido 2**, que se levanta, va a ver, había una persona alegando con un vecino, intentan ayudar, el joven toma una moto y se fue, pasa un rato vuelve con dos personas más, enojado, le pega una estocada al vecino y se da a la fuga. Con la vecina despiertan a otro vecino que lo llevara al hospital, en el trayecto casi llegando al hospital falleció. El vecino que fallece se llama Alexis. Le prestaron ayuda. Tenía una estocada en tórax que le provocó ese joven. Estaba presente cuando lo atacó, se hizo a un lado porque se asustó, el vecino cayó casi a los pies suyos, respiraba mal, no podía hablar, no hablaba nada, siendo llevado al hospital. La persona a la que se ha referido está presente en la sala, describe vestimentas y este se identifica como Sebastián Andrés Penroz Cifuentes

Se ha tenido también en especial consideración los dichos del funcionario de la Policía de Investigaciones, **Nicolás Ortega Sandoval**, que relata las diligencias policiales desplegadas en torno a esos hechos refiriéndose a la génesis de estos hechos, circunstancias y consecuencias que se desencadenan a partir del momento en que Sebastián Penroz Cifuentes increpa a la víctima Alex Balboa Silva de una supuesta sustracción del celular, se produce un altercado en la vía pública momento en el que el imputado con arma corto punzante le da golpe certero a la altura de tórax, herida fatal de la que la víctima da unos pasos hacia atrás cayendo al suelo mientras el imputado huye del lugar siendo la víctima auxiliada por vecinos del sector. Se presenta a juicio a dos testigos con reserva de identidades que reconocieron a Sebastián Penroz Cifuentes como autor de estos hechos. Hace mención a la concurrencia al sitio del suceso que corresponde al hospital de Chillán donde estaba la víctima, se hace reconocimiento externo policial del cadáver reconociendo esta herida fatal causada a la víctima además de otras lesiones que describe. La causa de muerte probable que estiman fue anemia aguda consecutiva por herida cortopunzante. Se concurrió al principio de ejecución, reconocimiento y descripción del lugar que le señalan que vecinos del sector se hicieron presente y les manifestaron circunstancias de los hechos, algunos ya reconocían al imputado. Se otorgó orden de detención que fue dada el día 25, a las 20.50 horas aproximadamente por el juez que da esa orden. El imputado el mismo día 25 se presenta a las 21.53 en dependencias del cuartel de avenida O'Higgins ya en conocimiento de estar vigente esa orden se procede a la detención, que guarda silencio. Hace entrega voluntaria de sus vestimentas. No entregó datos del arma usada. La víctima era Alex Balboa Silva, hechas diligencias de concurrencia a domicilios diversos donde no fue ubicado, al tiempo que familiares se hacen presente en el cuartel que se presentan junto al imputado. Llegó diciendo que se presentaba voluntariamente, se le había hecho saber antes a familiares que se le requería por delito de homicidio.

Armónico con lo anterior, el médico legista **Juan Gabriel Muñoz Toapanta**, al tenor de su informe de autopsia pudo observar del examen al cuerpo del occiso, tres heridas, su naturaleza, ubicación en el cuerpo de la víctima, medidas, trayectoria, en especial, la lesión principal y mortal observada, que describe e identifica, a nivel de región torácica parte anterior provocando dilaceración de la capa que reviste el corazón, pericardio, dilaceración arteria aorta ascendente provocando en cavidad pericárdica taponamiento cardíaco. Las conclusiones fueron que se trataba de cadáver de sexo masculino, de 55 años, identificado como Alex Balboa. La causa muerte taponamiento cardíaco secundario a dilaceración aorta ascendente como

consecuencia de una herida penetrante torácica con arma blanca, compatible con acción de tercero, por la gravedad de las lesiones ninguna atención oportuna hubiera evitado la causa de la muerte cuya data fue de 3 a 8 horas. Concordante con la **prueba documental, 3.-** Copia de Dato de atención de urgencia de Álex Eduardo Balboa Silva, que da cuenta de la herida penetrante de tórax, traumatismo torácico penetrante pre esternal, llega sin signos vitales, sin pulso, sin respiración espontánea, ingresa en paro cardio respiratorio avanzado manejo avanzado vía aérea y reanimación sin resultado. Emitido por Hospital de Chillán, **documento 4.-** Copia del parte ingreso al Hospital, ingresó a reanimación, a la unidad de emergencia, paciente Álex Eduardo Balboa Silva, quien falleció a las 04:38 horas de ese mismo día; **documento 5.-** Certificado de defunción de Álex Eduardo Balboa Silva. Defunción 25 Julio 2021 a las 04:38 horas. Chillán. Causa de muerte: Taponamiento Cardíaco. Desgarro de Arteria Aorta Ascendente. Herida torácica Penetrante por arma blanca.

De la manera dicha, estos testimonios, como han sido reseñado, han resultado concordantes con las pruebas antes analizadas, siendo los deponentes legalmente interrogados y contra examinados y coincidentes, en lo esencial, con la forma, tiempo y lugar como ocurrieron los hechos, deponiendo dos testigos presenciales, quienes describen las acciones desplegadas por el acusado, resultando las declaraciones de estos testigos y la del funcionario policial, coincidentes con la pericia médico legal, y documentos incorporados en forma legal en la audiencia.

Que tal cúmulo de probanzas, constituyen antecedentes suficientes, que apreciados en conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, permiten tener por acreditada, más allá de toda duda razonable, la existencia del hecho punible que se ha dado por acreditado, esto es, el homicidio simple de Alex Eduardo Balboa Silva, perpetrado en esta ciudad, el día 25 de julio de 2021, encontrándose del mismo modo acreditado que el acusado en esa ocasión Sebastián Andrés Penroz Cifuentes portaba un arma blanca, la que empleó en contra de la víctima Balboa Silva, constando su deceso mediante la declaración de funcionario policial que se constituye en el hospital donde se encontraba el cuerpo sin vida de la víctima, testigos presenciales, pericia médico legal, y prueba documental, que da cuenta de la oportunidad y causa de su ocurrencia, de tal manera, que en la especie es posible concluir, por una parte, la correspondencia de la prueba de cargo con los tres elementos que componen este ilícito, como ha sido también concebido en el hecho precedentemente singularizado como *hecho 2*, esto es, 1.-una acción u omisión dirigida a matar a una persona; 2.- que el resultado típico, la muerte de la víctima, se deba a la acción dolosa -voluntad o intención de matar- del hechor, y 3.- relación de causalidad entre el resultado muerte y la acción u omisión del homicida. Voluntad de matar que en este caso se manifestó por la zona del cuerpo al que Penroz Cifuentes dirigió su acción en contra de la víctima que le propinó una herida principal, corto punzante y penetrante en el tórax, como ha sido descrita, de tal gravedad, que ninguna atención oportuna hubiera evitado la causa de muerte, resultando de esta forma así probado que Penroz Cifuentes realizó una conducta, consistente en agredir a la víctima, con un arma corto punzante, provocándole herida de extrema gravedad, las que fueron consecuencia directa de la acción realizada por aquél; siendo asimismo relevante que, para determinar la calificación jurídica de los hechos, como ha sido acreditado, han sido considerado como elementos de análisis, la lesión producida, naturaleza y gravedad, la zona del cuerpo afectada, el arma utilizada en el ataque, y el contexto y la actitud evidenciada por el sujeto activo, que en estos hechos ha correspondido participación en calidad de autor, toda vez que intervino de una manera inmediata y directa en su perpetración, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, lo que se encuentra acreditado, además de la

prueba de cargo a la que ya se ha hecho referencia, con el expreso reconocimiento que los testigos protegidos y funcionario policial hacen en estrados del encausado, Penroz Cifuentes, quien a su vez reconoce su autoría en estos hechos, como su defensa en los alegatos de rigor que no controvertió la ocurrencia del hecho materia de la acusación fiscal, ni tampoco discutió lo relativo a la participación del acusado en su calidad de autor del delito de homicidio, centrándose, por ende, el debate en la configuración de circunstancias atenuantes.

VIGÉSIMO: Que, como también se advirtiera en el veredicto, se desestima la calificación jurídica pretendida por la parte querellante en orden a condenarlo por el delito de **homicidio calificado** del artículo 391 N° 1 circunstancia primera del Código Penal, respecto de los hechos acaecidos con fecha 25 de julio de 2021 que afectaron a la víctima **Balboa Silva** por no darse en la especie los presupuestos para así establecerlo.

En efecto, la querellante hace notar en sus alegatos que el encausado procedió a golpear a la víctima causándole heridas corto punzante en zona torácica falleciendo luego por taponamiento cardíaco, que estima constitutivo de delito de homicidio calificado atendido la alevosía con la que actuó en contra de la víctima Alex Eduardo Balboa Silva, en cuanto considera se ha acreditado el actuar sobre seguro que llevó a cabo el imputado toda vez que se dirigió en contra de la víctima en una segunda oportunidad en horas de la madrugada acompañado de dos sujetos, lo que no pudo sino tener por fin asegurar la comisión del delito y aprovecharse de la indefensión de la víctima así como también sin correr ningún riesgo para su seguridad por algún acto de defensa que pudiese haber opuesto la víctima.

Que, la argumentación vertida en torno a la petición que formula la querellante relativo a la calificación jurídica que invoca, será desestimada, toda vez que, de contrario a lo que sostiene, no se demostró más allá de toda duda razonable, que el hechor diera muerte al ofendido Alex Balboa Silva actuando sobre seguro, en cuanto no se reúne cabalmente los presupuestos fácticos de tratarse de un delito de homicidio calificado, enmarcado dentro de la circunstancia signada como primera, esto es **alevosía** del artículo 391 N° 1 del Código Penal, entendida en su modalidad de obrar sobre seguro, como se ha señalado, estimándose al efecto que si bien la acción desplegada por Sebastián Penroz Cifuentes en contra de la víctima fue idónea para causar la muerte de la víctima, esto es, que poseía dolo directo de matar o “animus necandi”, lo que objetivamente se desprende de las acciones desplegadas por el acusado, no se aprecia en particular de acuerdo a la prueba de cargo antes reseñada, que este al ejecutar tal acción, más allá de exteriorizar su voluntad agrediendo a la víctima con un objeto de naturaleza corto punzante, con severidad, no se advierte que se haya aprovechado de un entorno ventajoso existente en ese instante que le brindara certeza y seguridad, tampoco que se valiera de superioridad numérica, si bien acude al lugar, vía pública, junto a dos sujetos, no identificados, que de acuerdo a los dichos de testigos no intervienen en el hecho, no vislumbrándose de sus actos que pudiera entenderse en su modalidad de obrar sobre seguro, esto es, que se valiera de circunstancias que, tanto en forma objetiva como subjetiva aseguraron la ejecución del ilícito, que buscara la seguridad de sus acciones atendida la forma en que se desarrolló el ataque, actuando de la manera como ha sido descrito, sin más que propinarle esas tres heridas, donde solo una de ellas tuvo carácter de lesión principal y mortal, como las ha descrito el médico legista Muñoz Toapanta, suficiente para circunscribir estos hechos dentro del tipo penal motivo de la condena, más no en carácter de calificado.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, en audiencia prevista para los efectos del artículo 343 del Código Procesal Penal, el **ministerio público**, acompaña documentos para acreditar la agravante invocada en el libelo acusatorio esto es

agravante del artículo 12 el número 14 del Código Penal, en este caso, la hipótesis en que se refiere a la circunstancia de que el encartado se encontraba cumpliendo una condena cuando cometió el delito de homicidio lo cual ha sido condenado el día de hoy. Acompaña los siguientes documentos. **1.-** Extracto de filiación antecedente de Sebastián Andrés Penroz Cifuentes registro general de condenas se consigna la causa 1900219328 – 3. 977 / 2019 del Tribunal de Garantía de Chillán, por delito tráfico de pequeñas cantidades de droga consumado, resolución de 5 Julio 2020, condenado a multa 2/3 de unidad tributaria mensual, multa cumplida y a 541 días de presidio menor en su grado medio con libertad vigilada intensiva. Firma electrónica Víctor Rebolledo Salas, de fecha 28/07/2022. **2.-** Oficio remitido a fiscalía el 10/06/2022 por el Centro de Reinserción Social de Chillán a la fiscalía que consigna respuesta a oficio número 8720 del 10 del 6 del 2022, que da cuenta que Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, cédula de identidad 20.375.590-2, en fecha 25/07/2021 se encontraba cumpliendo condena en este Centro de Libertad Vigilada en causa rol 1900219328 – 3, Rit 977 - 2019 de Tribunal de Garantía de Chillán por el delito de tráfico de pequeñas cantidades de droga. Se hace presente que Penroz se encuentra en calidad de suspendido en este establecimiento según lo dispuesto en resolución del 04 del 8 de 2021 y emitida por el tribunal de Chillán por encontrarse en prisión preventiva por causa consultada, se hace notar que presenta evaluación de ingreso nivel de riesgo muy alto reincidencia, lo cual fue señalado en el plan de intervención individual de informe de seguimiento y está suscrito con firma ilegible por doña Zulma Pineda asistencia social jefa subrogante del CRS Chillán de Gendarmería **3.-** Copia del acta de audiencia de procedimiento abreviado de fecha 05/07/2020 en la causa ruc 1900219328-3, del Tribunal de Garantía de Chillán ante el magistrado Manuel Alejandro Vilches. Sebastián Andrés Penroz fue condenado por el delito de tráfico de pequeñas cantidades de droga como autor de delito consumado se establece que el delito habría sido cometido el 26/02/2019 y se consigna que se declara que se condena Sebastián Penroz Cifuentes en su calidad de autor de delito consumado de tráfico de pequeñas cantidades de droga a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio y multa de 2/3 de unidad tributaria mensual y accesorias, que la multa se da por cumplida que releva al sentenciado de pagar costas y que reuniéndose en la especie de las exigencias del artículo 15 de la ley 18016 se sustituye el cumplimiento de la pena privativa de libertad impuesta por la libertad vigilada con programa reinserción social por igual término de la pena 541 días para el objeto precedente el condenado era presentarse dentro del quinto día de una vez ejecutoriado este fallo en el centro de reinserción social de esta ciudad a fin de que dicha institución elabore el plan de intervención individual que deberá ser aprobado por esta magistratura remitido por dicho organismo dentro del plazo legal de 45 días en su oportunidad cumplimiento del artículo 468 del Código Penal, luego se indica que hay cumplimiento del artículo 468, y tiene firma electrónica del magistrado Manuel Alejandro Vilches. Otro documento es el extracto de filiación antecedentes como adolescente consigna las siguientes condenas: causa Rit 1308/ 2016 Tribunal de Garantía de Chillán fue condenado como autor de robo con violencia consumado el 16 de diciembre del año 2016 a la condena de 3 años de libertad asistida especial, y tiene especial; condena también del Tribunal de Garantía de Chillán la causa de 2117 / 2016 como autor de hurto simple tentado de valor de media a menos de cuatro Unidad Tributaria Mensual resolución del 29/07/2017 multa de 0.66 UTM. Condena en la causa Rit 4782 1017/ 2017 Tribunal de Garantía de Chillán fue condenado por delito de hurto a cuatro UTM el 26/12/2017 a 30 horas de en beneficio prestación de servicios en beneficio de la comunidad también 1 año de internación en régimen semi cerrado con programa de reinserción social. Condena la causa Rit 4987 2017 en qué fue condenado como autor de robo con violencia consumado el 18 de

octubre de 2017, multa de 0.66 UTM. Condena en la causa Rit 2821 2018 fue condenado por delito de tráfico de pequeñas cantidades de droga el 28/01/2019 a 3 meses 10 días de libertad asistida.

En base a los antecedentes que han sido aportados para acreditar la agravante criminal y pide se aplique una sanción que pondere justamente la concurrencia de esta agravante.

Respecto del delito de lesiones no invocó modificatorias.

La querellante, expone que adhiere a la solicitud del ministerio público.

La Defensa. Respecto del hecho 1, por lesiones, señala que no existiendo modificatorias de responsabilidad penal pide se le aplique la pena en el mínimo legal, considerando el menor mal causado y prueba rendida.

Respecto del hecho 2, delito de homicidio, pide se reconozca atenuante del *artículo 11 N° 9*, pide que el tribunal acoja la atenuante de colaboración en el hecho y en acto de su detención del acusado, que concurre a la unidad policial y refiere que se viene a entregar por el homicidio, por lo tanto implica una colaboración que se tiene no solamente en este acto sino dejar a su disposición las prendas que andaba cortando ese día, que es la chaqueta y el pantalón, como lo refirió el policía por tanto cree que desde ese momento se inició la cooperación de Sebastián la circunstancia que no haya declarado ese día no es óbice, pudo hacerlo durante todo el procedimiento como lo hizo con posterioridad y explicó por qué no lo hizo porque no estaba en condiciones de hacerlo, pero sí narró lo esencial, que cometió el homicidio, esto se vio reforzado con la declaración que efectuó en juicio, fue absolutamente detallada refirió con claridad el día en que ocurrió esto, la dinámica de esto, lo que él realizó con qué objeto lo realizó y donde arrojó el objeto, otra cosa es que no se haya encontrado, pero lo explica, señala los sujetos que estuvieron alrededor de él, da detalles absolutamente importantes para facilitar la convicción del tribunal que implica por cierto gran colaboración circunstancias anteriores al evento el mismo momento y posteriores que termine con su concurrencia voluntaria a la policía de investigación por lo tanto creemos sería que ese relato tiene la fortaleza suficiente como para entender que hay una cooperación sustancial y además vino a coadyuvar la prueba del Ministerio Público, tuvimos un testigo protegido el número uno que respecto a la fecha refirió 25 de junio, pero esa fue 25 de julio en este sentido solo señala que vio golpe, no ve ningún arma que portaba el sujeto activo y lo ve a una distancia importante, 50 o 40 metros, refirió era una jornada de noche, cree que sin la declaración de su representado esa declaración queda en el aire, respecto al testigo protegido número 2, si bien menciona que ve la agresión, no explicita fecha ni lugar ese detalle lo entregó Sebastián, por tanto evidentemente la declaración de Sebastián robustece esa versión y hace finalmente luego en el juicio permite adquirir convicción de condena. Como último punto respecto de esta atenuante, había muchas pruebas en este juicio y la fiscalía liberó mucha prueba y quizás si Sebastián no hubiese declarado seguramente habría presentado más prueba, por eso cree que concurre esta atenuante.

Por otra parte, estima concurrente la atenuante del *artículo 11 N° 8 del Código Penal* esto es, si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito, esto porque hay que situarse en la cabeza del sujeto, que al día siguiente se da cuenta de lo ocurrido, se comunica con su pareja, luego con su familia, y así llega al cuartel de la policía a entregarse, que si bien era efectivo que lo andaban buscando llega y dice que se iba a entregar por el homicidio, concurre y se entrega pudiendo eludir la acción de la justicia, nada lo obstaculizaba,, llega se denuncia y confiesa, acción suficiente para configurar esta modificatoria, que no es ordinaria ni común, que constituye un reconocimiento a la acción del sujeto.

Respecto a la agravante que pide el Ministerio Público, del *artículo 12 N° 14*, no procede, si bien hay una condena por microtráfico, pero esta condena estaba sustituida por la libertad vigilada, por lo tanto, cree que propiamente no había un cumplimiento que es lo que reza la norma del artículo 12 N° 14 de tenor expreso, no había un cumplimiento, está sustituida y la sustitución era de libertad vigilada, que es la sujeción a un régimen en libertad, si bien con el programa respectivo del Centro de Reinserción Social, por lo tanto, por tenor expreso de la normativa cree que no se produjo ese cumplimiento que señala la norma, hay una sustitución y una sujeción a una entidad en libertad, el cumplimiento propiamente tal que exige la norma, se produce en caso de revocación de la pena sustitutiva y ese debe ser el espíritu, a su juicio tomando en consideración que las agravantes específicamente las de reincidencia, se deben siempre interpretar restrictivamente, se pregunta qué pasa si una persona goza de una sustitutiva y comete un nuevo delito, tiene una propia sanción legal que es la revocación como establece el artículo 27 de la ley 18216, por tanto, interpretarlo de manera contraria implicaría una nueva sanción para esta persona, por ello no es procedente la agravación que plantea el fiscal, porque tiene sanción propia.

En ese orden de ideas y de petición de penas en caso de que se acoja las dos atenuantes de la defensa y no se acoja la agravante del Ministerio Público, pide rebaja en un grado y una pena de 6 años de privación de libertad. En subsidio en caso se acoja la agravante y las dos atenuantes se compense agravante y 11 N° 8 y se califique el 11 N° 9, se rebaje en un grado, una pena de 6 años. En caso se acoja la atenuante y la agravante, el mínimo de la pena, de 10 años 1 día. Respecto de abonos, los que aparecen en auto de apertura su representado se ha mantenido en privación de libertad desde el día de su detención, 25 de junio de 2021, y no se acoja petición de costas por ser defendido por la Defensoría Penal Pública.

El Ministerio Público estima que no concurre la atenuante del artículo 11 N° 8, no se puede negar que se entregó, pero no fue espontánea, fue consecuencia que ya lo estaba buscando el policía ya identificado, como autor si bien después se presenta no se denunció ni confesó el delito no hubo confesión en la policía se acoge derecho a guardar silencio, no consta declaración en sede investigativa. Sin perjuicio se puede ponderar 11 N° 9 declara en juicio, fue un aporte la declaración en juicio, esta atenuante lo deja entregado a criterio del Tribunal. La agravante que solicita estima que concurre, la interpretación de la defensa sería interpretación restrictiva, que solo podrían cometerla personas que están cumpliendo condenas efectivas dentro de la cárcel por así decirlo, que cometen nuevo delito, en este caso estaba cumpliendo su pena con una sustitutiva de libertad vigilada, en ese mérito cree que la agravante concurre. Por otra parte, respecto a la colaboración, en ningún caso si el tribunal no la rechazara, que se le tenga por muy calificada. En ese caso se aplique pena mínima, pero en ningún caso pena rebajada.

La querellante pide rechazo de ambas atenuantes, en cuanto al 11 N° 9, el mismo artículo lo dice, la colaboración debe ser sustancial, y fue del caso que el acusado ya había sido sindicado como autor del delito por los propios vecinos, el funcionario policial Ortega dice que ellos dan su nombre por ser conocido del sector y en cuanto a la entrega voluntaria fue cuando ya había orden de detención. En cuanto al 11 N° 8, pide su rechazo, implica que el acusado pudiendo eludir la justicia se denuncia y confiesa el delito, lo cierto es que si no lo hubiese hecho, este ya había sido identificado como autor del delito. En cuanto a la agravante como sostiene el Ministerio Público esta concurre, una interpretación restrictiva impediría su aplicación.

La defensa no hace nueva alegación.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, se rechaza la atenuante de imputabilidad disminuida contemplada en el **artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N° 1 del Código Penal** solicitada por la defensa, para cuyos efectos hizo comparecer a estrados a los peritos **Christian Salazar Hermosilla**, psicólogo, que realizó evaluación neuropsicológica cognitiva a Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, dando cuenta de la metodología y técnicas aplicada, que concluye que el evaluado presentaría un daño orgánico cerebral denominado síndrome disejutivo prefrontal por lo cual estaría en disfunción su capacidad de libre actuar y su funcionalidad de entendimiento abstracto y dentro de ello de los hechos que se le imputan o injusto de sus actos, presentaría imputabilidad disminuida; **Claudia Francisca Palma Fernández**, psicóloga, que le realiza pericia psicológica con la finalidad evaluar su nivel intelectual y mental, que se refiere también a la metodología empleada del peritado que al momento de la pericia estaba en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Chillán donde cumplía prisión preventiva, refiriéndose asimismo sobre su historia de vida. En cuanto a la aplicación de la prueba y evaluación arroja coeficiente intelectual total de 50, discapacidad intelectual de tipo leve en límite más bajo. A modo de síntesis global de la prueba es posible concluir que tiene una discapacidad mental leve en rango en límite inferior que, *en consideración a su historia de vida, consumo de sustancias* le configura una imputabilidad disminuida frente a la situación en que está siendo procesado actualmente. Corrobora siempre los antecedentes en línea con el Ministerio de Educación, así encontró esa asimilación a cuarto medio, pero que solo es para fines laborales; y **Carolina Elizabeth Tolosa Maureira**, asistente social, sobre pericia social histórica de vida de Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, que en cuanto a conclusiones principales destaca haber observado negligencia en cuanto a sistema normativo, contaminación criminológico en familia, de la teoría aprendizaje social, los hechos de la infancia son relevantes respecto al desarrollo posterior, con vulneración a lo largo de su vida, abandono de padres biológicos consumo de drogas, alcohol y fármacos. Haciendo alusión al tema escolar, se tuvo a la vista certificado de estudio de 2020 se indica que tiene nivel de enseñanza media para fines laborales. En cuanto al ámbito laboral, trabajos informales y previo a ser detenido trabajaba como pioneta de camión.

Condición mental esta de daño orgánico cerebral, discapacidad intelectual y de condición social histórica de vida, que los peritos antes anotados concluyen en base a sus razonamientos derivados tanto de la entrevista con el peritado como los exámenes periciales practicados a Sebastián Penroz Cifuentes, de cuyos resultados la defensa invoca un menor reproche en lo que a determinación de pena se refiere.

No obstante ello, cabe tener en consideración que para analizar la procedencia o improcedencia de la atenuante invocada por la defensa es necesario tener en consideración que la modificatoria de responsabilidad penal aludida por la defensa dice relación con el elemento de *culpabilidad*, que no es otra que aquella *“reprochabilidad del hecho típico y antijurídico, fundada en que su autor lo ejecutó no obstante que en la situación concreta podía someterse a los mandatos y prohibiciones del derecho”* (Cury, Enrique, Derecho Penal, Parte General, página 385). Resultando de ello que la *imputabilidad*, corresponde a lo que podría denominarse capacidad penal, que consistiría en la aptitud del sujeto para comprender la trascendencia jurídica de su actuar y de poder determinarse conforme a esa comprensión; *la conciencia de la antijuridicidad*, en la posibilidad de comprender que tiene el sujeto imputable, en la situación concreta en que actúa, la licitud o ilicitud de su comportamiento; y *la exigibilidad* de una conducta conforme a derecho -motivación normal- que implica la posibilidad de poder exigir a una persona el respeto y sujeción a los mandatos o prohibiciones normativos, en las circunstancias reales en que le correspondió actuar.” (Garrido Montt, Mario, Derecho Penal, Parte General

Tomo II, página 208). En el mismo sentido, la imputabilidad penal, siguiendo al profesor Náquira, está integrada entonces por dos elementos de carácter copulativo, esto es, a) el elemento intelectual- valorativo, que es la capacidad del sujeto para comprender o tener conciencia sobre el injusto, base de su actuar perteneciente a un ámbito jurídico-penal determinado y, b) elemento volitivo, consistente en la capacidad de ese sujeto de autodeterminarse conforme a derecho. Resultando relevante a la vez, que la imputabilidad debe ser exigida en el momento mismo en que tiene lugar la ejecución típica, porque allí cobra importancia analizar la posibilidad de que el sujeto pudo conocer y actuar conforme a derecho.

Que, conforme a los antecedentes derivados de las probanzas de cargo, y descargo, el tribunal estima que Sebastián Andrés Penroz Cifuentes no estaba ajeno al conocimiento y comprensión de la ilicitud de su comportamiento, toda vez que no se advierte haberse encontrado ostensiblemente privado o afectado en sus facultades intelectuales y volitivas al momento de dar muerte a Alex Eduardo Balboa Silva, el 25 de julio de 2021, fundado en la supuesta existencia de un daño orgánico cognitivo que presentaba el encartado *al momento de la ocurrencia del hecho punible*, de daño orgánico cerebral, discapacidad intelectual y de condición social histórica de vida, aun cuando pueda considerarse aquellas afectaciones preexistentes o coexistente con la fecha de los análisis periciales, 21 julio de 2022, 23 junio de 2022 y 19 de agosto de 2022, todos con más de un año posterior a los hechos, la prueba de la defensa no fue de modo alguno suficiente para demostrar la efectividad de ese importante deterioro, si se funda en cuanto a su origen con elementos de análisis basados en un supuesto consumo abusivo de drogas, alcohol, fármacos, que no resultó suficientemente acreditado, menos si aparece determinada la existencia de dicho consumo tan solo en base a lo que les expresó el propio acusado en las entrevistas que le efectuaron, a lo que debe agregarse que los peritos y testigo no refirieron la existencia de algún antecedente médico, ficha clínica, atención en consultorio, dato de atención de urgencia u otro antecedente que diera cuenta de ese consumo relevante de distintas drogas y alcohol o de otra afectación a su salud mental. Por otra parte, unido su escasa instrucción y desarrollo social, que se señala no obstante ello se le asimila, aun cuando lo sea para fines laborales, con enseñanza de cuarto medio, que la perito Palma Fernández dice haber corroborado en línea con el Ministerio de Educación, donde encontró esa asimilación a cuarto medio, pero que solo es para fines laborales, indicándose por otra parte haber rendido tan solo tercero básico de la educación tradicional, que no obstante las condiciones limitantes ha expuesto tener trabajo, además, no hubo reproche de los evaluadores de sus capacidades para ser entrevistado, al extremo que sus dichos sirvieron de base para formular sus conclusiones, se le entrevistó en la unidad penal donde se encontraba recluso y no hubo observación negativa en cuanto a sus capacidades para conversar, debiendo entenderse lo fue en condición mental de ubicado en tiempo, espacio y lúcido, que, al respecto tal como se dijo anteriormente, la imputabilidad debe ser exigida en el momento mismo en que tiene lugar la ejecución típica, porque allí cobra importancia analizar la posibilidad de que el sujeto pudo conocer y actuar conforme a derecho y, conforme a lo ya expuesto, claramente los peritos nada señalaron al respecto, hechos acaecidos más de un año antes, sin que explicaran suficientemente cómo esas afectaciones advertidas influyeron en el acusado al momento de cometer el delito, que el encartado reconoce haber cometido y cómo esa disminución de su capacidad mental incidió en su capacidad de autodeterminarse.

Que, así las cosas y conforme a lo señalado precedentemente se estima que las pericias en cuestión no fueron de la entidad suficiente para determinar de manera categórica de qué manera y cómo el día de los hechos las afectaciones mentales de Sebastián Andrés Penroz Cifuentes hechas notar por

los peritos y el supuesto consumo de sustancias pudieron incidir en el delito de homicidio de Alex Eduardo Balboa Silva por el que se le condena, considerando además que no resulta posible atenuar su responsabilidad, debido a que dichas pericias no se aprecian concluyentes y que, conforme a lo expresado por los propios peritos en estrados, se evacuaron sobre la base de información que el propio imputado les proporcionó y que no fue corroborada con el mérito de otros antecedentes, prestando declaración en estrados donde se le pudo apreciar un uso correcto del lenguaje y vocabulario, que el perito Salazar indica, de modo contrapuesto, ser de mal funcionamiento, específicamente en atención, memoria, lenguaje y orientación viso espacial, motivos todos estos por los que se rechazará la solicitud de la defensa respecto a atenuar la responsabilidad penal del encartado Penroz Cifuentes en virtud de una imputabilidad disminuida.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, se acoge en favor del enjuiciado Penroz Cifuentes, *respecto al delito de homicidio*, la atenuante establecida en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, esto es, la de haber colaborado el acusado substancialmente al esclarecimiento de los hechos, ya que efectivamente se sitúa en el lugar, contexto, dinámica y desarrollo de los hechos que se le imputan y como han sido establecidos con la prueba de cargo, optó para ello en renunciar voluntariamente a su derecho a guardar silencio, ha indicado en términos claros antecedentes y dado suficientes detalles de ellos en la audiencia de juicio oral, aportando información, ampliando detalles de la declaración de los testigos y del funcionario policial que declaran en torno a estos hechos, sirviendo los dichos del acusado para su establecimiento, todo lo cual lleva a este Tribunal a dar acogida a tal circunstancia de apoyo al esclarecimiento de los hechos materia de este juicio, demostrando con ello que es merecedor de la minorante, pues con ello se entiende que colaboró al esclarecimiento de los hechos de manera sustancial. Sin embargo, el aporte al esclarecimiento de los hechos brindado por el acusado en los términos anotados no constituyeron en sí antecedentes suficientes para ser concebidos como calificados, por cuanto es menester que esta se derive de un cúmulo de antecedentes, además de substanciales, independientes del mero reconocimiento de su autoría, y de las diligencias singulares en las que participa, no advirtiéndose de la prueba rendida que haya mérito para considerar que haya prestado otra colaboración, más allá del mero reconocimiento de los hechos como los describe, o sin los cuales se hubiere puesto en dificultad la investigación o se hubieren visto comprometidos sus resultados, de tal forma que si bien es cierto se sitúa en el lugar y tiempo de los mismos, explicando de manera justificada las circunstancias en las que se encontraba, ello da mérito solo para que le sea acogida de manera simple, **no como muy calificada**, como solicitó la defensa.

VIGÉSIMO CUARTO: En relación a la atenuante del **artículo 11 N° 8 del Código Penal**, esto es, si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito, cabe desestimarla por cuanto no se ha establecido que el acusado Penroz Cifuentes se haya encontrado realmente en situación de evadir la acción policial y de que tuviera realmente la posibilidad de fugarse u ocultarse, ya que su mera presentación ante la Unidad policial hasta donde llega, ocurre solo una vez que pesquisas policiales ya estaban en marcha si se atiende a los dichos del funcionario policial Nicolás Ortega que señala que el imputado ya en conocimiento de estar vigente esa orden de detención atendida las diligencias de búsqueda practicadas en casa de familiares, ya se tenía conocimiento de estos hechos llega a la Unidad policial lugar donde guarda silencio, por lo que será desestimada.

VIGÉSIMO QUINTO: Que, concurre en la especie, en decisión y voto de mayoría de los jueces, en contra del sentenciado Penroz Cifuentes, la agravante prevista en el **artículo 12 N° 14 del Código Penal**, esto es, cometer

el delito mientras cumple una condena o después de haberla quebrantado y dentro del plazo en que pueda ser castigado por el quebrantamiento, suficientemente acreditada con la prueba documental del ministerio público en audiencia de que trata el artículo 343 del Código Procesal Penal-**documento 3**- que hace saber que Sebastián Andrés Penroz Cifuentes fue condenado anteriormente a estos hechos con fecha 05 de julio de 2020, en la causa ruc 1900219328-3, del Tribunal de Garantía de Chillán, como autor de delito de tráfico de pequeñas cantidades de droga, perpetrado el 26 de febrero de 2019 a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio y multa de 2/3 de unidad tributaria mensual y accesorias, que la multa se da por cumplida, y que reuniéndose en la especie de las exigencias del artículo 15 de la ley 18016, se le sustituye el cumplimiento de la pena privativa de libertad impuesta por la de libertad vigilada con programa reinserción social por igual término de la pena. Se indica también que hay cumplimiento del artículo 468. Concordante con el **documento 2**, oficio del Centro de Reinserción Social de Chillán, que da cuenta que Sebastián Andrés Penroz Cifuentes, en fecha 25 de julio de 2021-fecha de estos últimos hechos- se encontraba cumpliendo condena en este Centro de Libertad Vigilada en causa rol 1900219328-3, Rit 977-2019, del Tribunal de Garantía de Chillán, por el delito de tráfico de pequeñas cantidades de droga.

De acuerdo a lo anterior, solo cabe acoger esta agravante de responsabilidad penal toda vez que conforme a estos antecedentes es posible concluir que a la fecha de comisión de este nuevo y último delito, de homicidio, 25 de julio de 2021, Sebastián Andrés Penroz Cifuentes se encontraba sujeto a la hipótesis del artículo 12 N° 14 del Código Penal, esto es, el de cometer el delito mientras cumple una condena, como es la antes anotada, de fecha 05 de julio de 2020, que cumple en régimen de libertad vigilada, razón por la cual solo cabe desestimar las argumentaciones vertidas por la defensa en orden a que no deba ser considerada esta agravante si la estricta aplicación de la norma penal que la consagra la hace concurrente, como ocurre en la especie, que al respecto la defensa razona en cuanto a solicitar su rechazo, que refiere que si bien hay una condena por microtráfico, esa condena estaba sustituida por la libertad vigilada, por lo tanto, cree que propiamente no había un cumplimiento, que es lo que reza la norma del artículo 12 N° 14 de tenor expreso, está sustituida y la sustitución era de libertad vigilada, que es la sujeción a un régimen en libertad, si bien con el programa respectivo del Centro de Reinserción Social, por lo tanto, por tenor expreso de la normativa cree que no se produjo ese cumplimiento, debiendo dársele interpretación restrictiva. Sin embargo, se disiente de esa argumentación, en cuanto no solo se cumple con las dos hipótesis legales, en primer término, la de *haber sido condenado con sentencia ejecutoriada por un delito determinado*. En segundo lugar, que el sujeto esté *actualmente cumpliendo dicha condena*, como ocurre y se ha acreditado en la especie, sino que, además, la consideración que la sanción a través de la forma sustitutiva que se le aplica no deja de servir a su cumplimiento, solo cambia la naturaleza de su forma legal de cumplimiento, que en caso alguno la hace inexistente como condena, que como tal, solo puede generar una consecuencia jurídica más grave o más privativa de derechos atendida la circunstancia de que la persona con anterioridad haya sido condenada o sufrido pena por otro delito, por lo que solo cabe acogerla.

Acordada con el voto en contra de la juez Solange Sufán Arias, quien fue de parecer de rechazar la aludida agravante, al estimar que no perjudica al acusado la circunstancia agravante de responsabilidad contemplada en el artículo 12 N° 14 del Código Penal, esto es, cometer el delito mientras cumple una condena o después de haberla quebrantado y dentro del plazo en que pueda ser castigado por el quebrantamiento, por haber sido condenado con anterioridad a estos hechos con fecha 05 de julio de 2020, como autor del delito de tráfico de pequeñas cantidades de droga, perpetrado el 26 de febrero de

2019 a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, en la causa ruc 1900219328-3, RIT N° 977-2019 del Tribunal de Garantía de Chillán, por cuanto en la oportunidad se le concedió la pena sustitutiva de libertad vigilada con programa de reinserción social por el mismo tiempo de la pena privativa sustituida, por tanto, al cometer con posterioridad el ilícito por el que hoy es sancionado, lo que incumplió Penroz Cifuentes fue sólo la pena sustitutiva. De lo anterior se desprende que, al otorgársele la aludida pena sustitutiva, el cumplimiento de la pena corporal impuesta le fue suspendida, no concurriendo, en consecuencia, un requisito esencial de la agravante alegada por el persecutor, esto es, que la pena anteriormente impuesta se esté cumpliendo real y efectivamente. Además, agravar la pena por la concurrencia de la mentada agravante, afecta la norma del artículo 63 del Código Penal, toda vez que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 27 de la Ley N° 18.216 y su reglamento, las penas sustitutivas reguladas en esta ley siempre se considerarán quebrantadas por el solo ministerio de la ley y darán lugar a su revocación, si durante su cumplimiento el condenado cometiere nuevo crimen o simple delito y fuere condenado por sentencia firme. Por lo que sin perjuicio que por el ministerio de la ley por la comisión de este nuevo delito se entienda que el acusado quebrantó la pena sustitutiva, al producir el efecto de la revocación de la pena sustitutiva, ha implicado considerar un mismo hecho, en perjuicio del condenado.

VIGÉSIMO SEXTO: Que, en consecuencia, siendo en definitiva la pena asignada al delito de lesiones el de presidio menor en su grado medio; en tanto, el de homicidio simple, el de presidio mayor en su grado medio, en ambos casos de un grado de una divisible, no concurriendo respecto del delito de lesiones agravantes ni atenuantes; y en el caso del delito de homicidio, una atenuante y una agravante, las que serán compensadas racionalmente, estas le serán aplicadas en definitiva en el mínimo, en cada caso, sin advertirse ni haberse acreditado una extensión mayor al daño irrogado a las víctimas de cada hecho, todo ello de conformidad a lo previsto en el artículo 67 y 69 del Código Penal.

Por estas consideraciones, y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 9, 12 N°14, 14 N°1, 15 N°1, 24, 28, 50, 67, 69 y 391 N° 2, y 397 N° 2 del Código Penal; 1, 3, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344 y 345 y 351 del Código Procesal Penal, **se declara:**

I.- Que, se **CONDENA** a **SEBASTIÁN ANDRÉS PENROZ CIFUENTES**, ya individualizado, a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS** de presidio menor en su grado medio, y a las accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como autor del delito de **lesiones graves**, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, en perjuicio de Carlos Antonio Anabalón Carrasco, en grado de consumado, perpetrado el 4 de enero de 2020, en esta ciudad.

II.- Que, se **CONDENA** a **SEBASTIÁN ANDRÉS PENROZ CIFUENTES**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito de **homicidio simple** de Alex Eduardo Balboa Silva, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de consumado, perpetrado el 25 de julio de 2021, en esta ciudad.

III.- Que no se condena en costas al sentenciado Penroz Cifuentes en razón de haber sido defendido por la Defensoría Penal Pública.

IV.- No reuniéndose los requisitos de la Ley N° 18.216, no se concede al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas establecida en la misma, debiendo cumplir las penas corporales que se le imponen de manera efectiva, las que se le contará, ejecutoriada que sea esta sentencia, desde el día 26 de julio de 2021, fecha desde la que se encuentra privado de libertad con motivo

de esta causa, más un día, el 25 de julio de 2021, en que obró su detención, por un total de 777 días contados hasta día de esta sentencia.

Devuélvase a los intervinientes que corresponda las pruebas incorporadas en la audiencia.

De conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, en su oportunidad determínese, previa toma de muestra biológica, la huella genética del condenado, e inclúyasela en el Registro de Condenados a que dicha disposición legal se refiere.

Atendido lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales y el artículo 468 del Código Procesal Penal, una vez ejecutoriado el fallo, remítanse los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de esta ciudad, para la ejecución de la pena.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568.

Póngase al sentenciado a disposición del mencionado Juzgado, oficiándose.

Regístrese, y en su oportunidad archívense.

Redactada por el juez Jorge Muñoz Guíñez.

RUC: 2000024066-5

RIT: 298-2022

Pronunciada por la **Segunda Sala** del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los jueces titulares, **OLGA FUENTES PONCE**, presidenta de la Sala, **JORGE MUÑOZ GUÍÑEZ** y por la juez destinada **SOLANGE SUFÁN ARIAS**.

Con esta fecha se notificó por el estado diario la resolución precedente. Chillán, diez de octubre de dos mil veintitrés.